

# Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid

*Distant and Unequal: The Decline of Social Mixing in Barcelona and Madrid*

**Daniel Sorando y Jesús Leal**

## Palabras clave

- Barcelona
- Desigualdad
- Investigación comparativa
- Madrid
- Nueva cuestión urbana
- Segregación residencial

## Key words

- Barcelona
- Inequality
- Comparative Research
- Madrid
- New Urban Question
- Residential Segregation

## Resumen

Este artículo explica la relación entre el incremento de la desigualdad socioeconómica y el aumento de la segregación residencial en las áreas metropolitanas de Barcelona y Madrid durante la primera década del siglo XXI, estableciendo las razones de dicho incremento, así como los diferentes factores estructurales y contextuales que explican la mayor intensidad del fenómeno en el caso de Madrid. Los resultados han sido obtenidos mediante el análisis de los Censos de Población y Vivienda de 2001 y 2011. Las conclusiones señalan que los espacios de mezcla de los diferentes grupos sociales están en declive, lo cual plantea desafíos para la integración social que enlazan con los principales debates de la sociología urbana contemporánea acerca de la emergencia de una nueva cuestión urbana.

## Abstract

This article examines the relationship between growing socioeconomic inequality and increased residential segregation in the metropolitan areas of Barcelona and Madrid during the first decade of the 21st century. The research reveals the reasons behind increased residential segregation, as well as the different structural and contextual factors that explain the greater intensity of the phenomenon in the case of Madrid. The results are based on an analysis of data from Spain's 2001 and 2011 Censuses. The conclusions indicate that mixed residential spaces of different socioeconomic groups are in decline, which raises a challenge for social integration and is reflected in current debates in urban sociology regarding the emergence of a new urban question.

## Cómo citar

Sorando, Daniel y Leal, Jesús (2019). «Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167: 125-148. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.167.125>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Daniel Sorando:** Universidad Complutense de Madrid | [dsorando@ucm.es](mailto:dsorando@ucm.es)

**Jesús Leal:** Universidad Complutense de Madrid | [jleal@cps.ucm.es](mailto:jleal@cps.ucm.es)

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Las ciudades europeas han sido definidas por su alta integración social tanto en su origen como en su historia reciente (Hassermann y Haila, 2005). Sin embargo, el actual incremento de la segregación residencial<sup>2</sup> y la desigualdad socioeconómica han cuestionado su singularidad. De esta manera, las ciudades europeas estarían convergiendo en un modelo urbano polarizado, reduciendo las relaciones entre sus diferentes grupos e intereses sociales (Kesteloot, 2005). En este contexto, Tammaru *et al.* (2016) han desarrollado el primer análisis comparativo y sistemático de los cambios actuales en la segregación de las principales ciudades europeas. Las conclusiones de este análisis revelan que tanto la segregación como la desigualdad han aumentado entre 2001 y 2011, apuntando un incipiente proceso de desconexión entre los grupos socioeconómicos que habitan estas ciudades. En particular, el área metropolitana de Madrid sobresale como la más segregada entre las doce capitales europeas comparadas.

A pesar de la excepcionalidad del caso madrileño, las investigaciones comparativas sobre la intensidad de la segregación residencial en las ciudades centroeuropeas no se han reproducido en el caso de las principales ciudades españolas, donde la mayor parte de los esfuerzos se ha dedicado al estudio de la segregación residencial de la población inmigrante extranjera (Bayona y

López-Gay, 2011; Echazarra, 2010)<sup>3</sup>. En este contexto, el análisis de la segregación socioeconómica en las ciudades españolas es crucial para comprender las complejas relaciones entre desigualdad y segregación en el sur de Europa, donde a finales del siglo XX se consolidó un modelo urbano específico por el cual el incremento de la desigualdad socioeconómica no se traducía en un aumento de la segregación residencial (Maloutas y Fujita, 2012). Esta excepcionalidad podría estar desvaneciéndose durante los últimos años, de modo que a los incrementos de la desigualdad socioeconómica se estarían añadiendo dinámicas de separación espacial equivalentes. Esta hipótesis es particularmente relevante en el caso español, dados los efectos tanto sociales como urbanos de sus recientes y sucesivos ciclos de expansión inmobiliaria y crisis económica (Leal y Sorando, 2016).

Con el objetivo de responder a esta pregunta, este artículo centra su atención en la segregación socioeconómica de las principales áreas metropolitanas españolas: Barcelona y Madrid. Ambos casos comparten una posición privilegiada como lugares donde se concentran los principales centros educativos y laborales, inversiones internacionales y servicios gubernamentales, lo cual las sitúa como ejemplos de ciudad global en el sistema urbano español (Sassen, 1991). No obstante, entre ambas áreas metropolitanas también existen diferencias relevantes en la manifestación de la segregación residencial. Por tanto, el análisis comparativo de Barcelona y Madrid permite contrastar en dos casos del sur de Europa la tesis de la polarización en las ciudades globales, según la cual el incremento de la desigualdad socioeconómica en las ciudades más conectadas a los

<sup>1</sup> Este artículo es resultado del programa de actividades «Vulnerabilidad, participación y ciudadanía: claves para un desarrollo sostenible» (S2015/HUM-3413), financiado por la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo.

<sup>2</sup> La segregación residencial «denota la distribución desigual de grupos sociales o económicos en el espacio urbano» (Leal, 2004: 82-83). No obstante, la segregación residencial es un concepto complejo porque se refiere tanto a un estado de separación como al proceso de separar (Oberti y Preteceille, 2016).

<sup>3</sup> Una incipiente línea de investigaciones sí ha tomado la forma y la estructura de la segregación socioeconómica como objeto de estudio (Rubiales, 2017), o bien se ha centrado en una sola área metropolitana (Sarasa *et al.*, 2018; Valente, 2018).

flujos globales da lugar a una mayor segregación residencial entre sus categorías sociales. Para ello, en este artículo se responde a las siguientes preguntas de investigación:

- 1) ¿Ha aumentado la desigualdad tanto social como económica entre los habitantes de cada área metropolitana entre 2001 y 2011?
- 2) ¿Se ha producido un cambio equivalente en la intensidad de la segregación residencial durante dicho período?
- 3) ¿Se ha transformado la estructura de las relaciones espaciales entre sus grupos sociales de forma tal que han disminuido sus espacios de mezcla?
- 4) ¿Qué factores explican las semejanzas y diferencias en estos aspectos entre las áreas metropolitanas de Barcelona y Madrid?

En primer lugar, se examinan las principales tesis que relacionan el cambio social con la segregación socioeconómica y sus efectos sobre la mezcla social. A continuación, se presentan los métodos empleados. En tercer lugar, se analizan las relaciones entre el crecimiento de la desigualdad y la segregación, así como los factores estructurales y contextuales que explican las diferencias entre Barcelona y Madrid. Los resultados señalan la coincidencia de una creciente desigualdad socioeconómica y un acelerado aislamiento espacial, consolidándose la segregación residencial como una dimensión fundamental de los procesos contemporáneos de desigualdad.

## MARCO TEÓRICO

La estructura y el cambio de las ciudades modernas son inseparables del fenómeno social que les ha dado forma desde su origen: el ascenso del capitalismo industrial y sus mutaciones posteriores (Kesteloot, 2005). En el comienzo, y en ausencia de regulaciones, la concentración de la fuerza de trabajo en las

ciudades industriales dio lugar a una novedad histórica: la nítida división entre los espacios residenciales de la burguesía y la clase trabajadora (Oberti y Préteceille, 2016). En este escenario, los grandes niveles de desigualdad socioeconómica tuvieron un correlato espacial que fue investigado por la Escuela de Chicago (Park *et al.*, 1925). A partir de entonces, el desarrollo de los estados de bienestar redujo el alcance de la desigualdad en las ciudades occidentales, al tiempo que introdujo complejidad en la relación entre esta y su traducción espacial. Sin embargo, los cambios sociales desde la década de los ochenta han renovado la pregunta clásica de los estudios urbanos: ¿ha vuelto a abrirse una fractura urbana entre distintos grupos como consecuencia del regreso de altos niveles de desigualdad socioeconómica? (Massey, 1996). Y, asimismo, ¿hasta qué punto las diferencias locales compensan estas dinámicas globales y producen modelos urbanos diversos? (Préteceille y Cardoso, 2008; Musterd *et al.*, 2017).

### Factores estructurales

El incremento de la desigualdad en las sociedades occidentales es objeto de creciente observación y preocupación (Piketty, 2014). Al respecto, la tesis de la polarización de Sassen (1991) explica que la globalización de los flujos de capital y trabajo ha polarizado la estructura social de las ciudades que dirigen la economía mundial. Estas ciudades globales reúnen los empleos mejor remunerados, atrayendo a profesionales y directivos que, a su vez, demandan servicios personales que requieren una fuerza de trabajo precarizada e imprescindible para su mantenimiento. En este contexto, la formación resulta un requisito necesario pero no suficiente para unas clases medias divididas según su patrimonio familiar y relacional disponible, lo cual introduce porosidad entre categorías sociales (Chauvel, 2016). Paralelamente, se produce el declive del empleo industrial tradicional, progresivamente des-

localizado. Como resultado, el aumento del peso de los polos de la estructura sociolaboral se combina con la caída del empleo industrial tradicionalmente protegido por fuertes regulaciones laborales, dando lugar a la polarización socioeconómica de estas ciudades. Frente a esta aproximación, la tesis de la profesionalización afirma que tal polarización no se observa en las ciudades europeas donde, por el contrario, solo aumenta el peso de los profesionales (Hamnett, 1994). No obstante, este argumento ha sido criticado por no incluir en su análisis a la creciente población desempleada (Burgers, 1996). En conjunto, en las ciudades europeas este proceso de reestructuración social ha conducido a crecientes niveles de desigualdad durante las últimas décadas (Prattschke y Morlicchio, 2012).

La tesis de la polarización señala que cuanto más social y económicamente polarizada está una ciudad, más altos son los niveles de segregación, ya que tanto los grupos con estatus superior como los de estatus más bajo tienden a segregarse más que las categorías intermedias (Tammaru *et al.*, 2016). En este contexto, los estudios sobre segregación residencial han explicado la emergencia de nuevos modelos de ciudad donde el aumento de la desigualdad social y económica habría dado lugar a un aumento de la distancia espacial en ciudades *duales* (Mollenkopf y Castells, 1991), *polarizadas* (Sassen, 1991) y/o *partidas* (Marcuse y van Kempen, 2002).

### Factores institucionales y contextuales

La tesis de la polarización es particularmente válida en contextos donde el libre mercado apenas encuentra contrapesos institucionales (Reardon y Bischoff, 2011). Sin embargo, la asociación entre desigualdad y segregación no es universal ni lineal, dado que los efectos de los factores estructurales están mediados por las diferencias institucionales (las políticas urbanas y de vivienda específi-

cas de cada territorio) y contextuales (específicas de su historia urbana) que constituyen la inercia de largo plazo de cada contexto urbano (Maloutas y Fujita, 2012). En relación con los factores institucionales, los valores de la intensidad de la segregación residencial en Europa han sido tradicionalmente menores que en las ciudades norteamericanas, como resultado del mayor peso del Estado de bienestar y su larga historia urbana. No obstante, esta diferencia podría estar desvaneciéndose en pleno cuestionamiento de las políticas relevantes en la contención de la segregación residencial (Hasserman y Haila, 2005). En términos generales, los recortes en políticas sociales y la privatización de parte de un *stock* de vivienda social cada vez más residual, espacialmente concentrado y dirigido exclusivamente a los grupos más empobrecidos, han acentuado las divisiones socio-residenciales (Dewilde y Lancee, 2013).

En este escenario, el caso de las ciudades del sur europeo es particularmente complejo debido a las características de su régimen de bienestar. En concreto, el régimen mediterráneo o familista se caracteriza por un gasto social sistemáticamente inferior a la media europea y subsidiario del bienestar que cada hogar/familia se provee de manera autónoma (Andreotti *et al.*, 2001), lo cual ha supuesto notables consecuencias en las pautas de segregación residencial de sus ciudades (Allen *et al.*, 2004). Estos efectos tomaron la forma de excepción a comienzos del siglo XXI, cuando se consolidó un modelo específico del sur de Europa en el que altos niveles de desigualdad socioeconómica no se traducían en niveles de segregación residencial equivalentes (Maloutas y Fujita, 2012). Entre los motivos destacan las pautas de ayuda familiar en ciudades donde las políticas de cuidados son débiles, lo cual exige la permanencia de las diferentes generaciones familiares en espacios próximos, especialmente entre los hogares de clase trabajadora que no pueden permitirse servicios privados de cuidado (Leal, 2004). Con la de-

mocratización del sistema educativo en España, esta pauta facilita procesos de mezcla social cuando hijos e hijas logran una posición socioeconómica más ventajosa que sus padres y madres, lo cual también se ha observado en otras sociedades urbanas mediterráneas como Atenas o Milán (Maloutas, 2016; Petsimeris y Rimoldi, 2016).

Sin embargo, estas dinámicas de movilidad social ascendente han sido contrarrestadas por los efectos contextuales del ciclo de expansión inmobiliaria entre 1997 y 2008. Este proceso de crecimiento económico a través de la expansión urbana encontró sus condiciones de posibilidad en la financiarización de las economías domésticas, mediante la cual se produjo un efecto riqueza vinculado a la inflación de la vivienda en propiedad, permitiendo el enriquecimiento y posterior cambio de domicilio de hogares de diversas categorías sociales (López y Rodríguez, 2010). Este modelo de crecimiento empleó el precio de la vivienda como pieza central, de modo que las ciudades fueron estructuradas en áreas relativamente diferenciadas en su prestigio social, lo que se manifestó en las diferencias de precio entre barrios (Fernández y Roch, 2012). Al mismo tiempo, este desarrollo no fue compensado por una política de vivienda pública dirigida a promover la mezcla social, de manera que la localización residencial no se relacionase con los recursos económicos de cada hogar (Pittini *et al.*, 2017). En suma, esta combinación promovió el aumento de una movilidad residencial organizada por el mercado de la vivienda libre (Bayona y Pujadas, 2014). En consecuencia, la primera década del siglo se corresponde en España con el escenario de desregulación del mercado de la vivienda que facilita la transmisión de la desigualdad socioeconómica en una distribución espacial segregada de las diferentes categorías sociales (Dewilde y Lancee, 2013; Reardon y Bischoff, 2011). Además, desde 2008, el derrumbe de la actividad económica concentró la pérdida de empleo durante los primeros

años de la crisis entre los hogares y los barrios más humildes (Méndez y Prada-Trigo, 2014). En este contexto, la excepcionalidad mediterránea podría haber llegado a su fin.

Finalmente, entre los factores contextuales cabe destacar dos elementos que terminan de matizar la forma y la intensidad de la segregación residencial. En primer lugar, la historia de la estructura productiva de cada sociedad urbana, dado que las ciudades industriales propiciaron una residencia próxima de patrones y obreros en los núcleos fabriles, a diferencia de lo que ocurre en las ciudades donde priman los servicios (Domínguez y López, 2015). Y, en segundo lugar, los factores culturales que impiden reducir las pautas de segregación de los inmigrantes extranjeros a su posición socioeconómica. Sin embargo, y a diferencia de lo que ocurre en otras sociedades urbanas europeas, en las ciudades españolas la precarización de las condiciones sociales de la población inmigrante extranjera no se ha traducido en la concentración de su residencia, dada la recurrente venta de la vivienda de la clase trabajadora nativa a esta población, lo cual ha facilitado su dispersión en cascos antiguos y barrios populares (Musterd y Fullaondo, 2008).

### **Segregación residencial y mezcla social**

Entre las consecuencias de la segregación residencial destaca la erosión de los contactos significativos entre grupos sociales desiguales. Así, si bien las líneas que definen la estructura de la segregación entre grupos (posición socioeconómica, origen étnico, ciclo del hogar) no han cambiado, los contornos de este orden socioespacial son cada vez más rígidos (Marcuse y van Kempen, 2002). En este proceso, el desarrollo económico diferencia cada vez más entre espacios dinámicos y territorios en decadencia (Castells, 2003), lo cual genera efectos sobre las prácticas del conflicto social. Al respecto, Donzelot y Jaillet (1997) plantean que el actual aumento de la segregación implica un

cambio urbano fundamental: el declinar de la ciudad *dramatúrgica* a favor de la emergencia de la ciudad *topológica*. Estos autores señalan que, desde su comienzo, la ciudad industrial constituía un entramado unitario y continuo. La economía urbana era unitaria en la medida en que los centros urbanos dependían de la fuerza de trabajo que procedía del resto de la ciudad, mientras que la promoción laboral permitía cambiar de residencia entre espacios urbanos, en un movimiento socioespacial que dotaba de continuidad a la ciudad. En este escenario, los importantes conflictos del orden industrial se manifestaban en espacios compartidos y dicha confrontación constituía el drama de una sociedad urbana compleja y profunda.

En cambio, en la ciudad global esta lectura dramatúrgica ha sido reemplazada por la cartografía de una sociedad más evidente y extensa: la ciudad topológica. En plena deslocalización industrial, los centros directivos ya no se apoyan sobre la economía metropolitana, quebrando la unidad de la sociedad urbana. En consecuencia, se consolidan archipiélagos de centros globales y territorios locales desvinculados social y geográficamente. En este contexto, se desvanecen las trayectorias de movilidad socioespacial y, con ellas, la continuidad del espacio urbano, así fragmentado en posiciones sin interacción (Kesteloot, 2005). En suma, los conflictos permanecen, pero las prácticas de confrontación se transforman significativamente.

No obstante, esta dinámica no se manifiesta del mismo modo en todas las ciudades europeas. Le Galés (2007) sostiene que las ciudades de industrialización temprana consolidaron un entorno suburbano y rural como refugio para las clases medias-altas. En este tipo de ciudades, la polarización social y la segregación residencial no suponen necesariamente el final de la ciudad dramatúrgica, en la medida en que las clases trabajadoras suelen concentrarse en los centros urbanos donde el resto de los grupos encuentra buena parte de sus lugares de empleo, educa-

ción y ocio. En este escenario, la confrontación es todavía posible, no tanto en torno a la antigua cuestión social (en un contexto de creciente desempleo), sino en torno a la posición socioespacial que ocupan los residentes más empobrecidos (el centro urbano revalorizado). En cambio, la industrialización tardía en las ciudades del sur de Europa explica la permanencia de sus élites en el centro urbano, así como la tradicional relegación de las clases populares en la periferia urbana. El resultado, en plena crisis del empleo, es la emergencia de la ciudad topológica, dado que no solo la posición económica de las clases populares, sino también su posición urbana, resultan irrelevantes para el resto de los habitantes de la ciudad. En este contexto, la falta de confrontación entre intereses dificulta el conflicto, pero no impide ni la violencia estructural ni ocasionales episodios de agitación (Malmberg *et al.*, 2013). En estos casos las violencias urbanas ya no expresan intereses divergentes en espacios compartidos. En su lugar, estos episodios se limitan a manifestar dónde se concentran los malestares sociales. Tal es el contorno de la nueva cuestión urbana.

## METODOLOGÍA

Salvo que se indique lo contrario, los territorios analizados son las áreas metropolitanas de Barcelona y Madrid según la definición del Ministerio de Fomento (2017).

### Factores de variación

El primer factor es la posición de cada ciudad en la economía mundial. Para medirla se ha empleado la clasificación que diferencia entre ciudades según su nivel de integración en la red mundial de ciudades, en base a diferentes medidas de su conectividad y actividad de servicios avanzados (Beaverstock *et al.*, 2015). Ligada a este factor, la polarización socioeconómica puede aumentar por el incremento del porcentaje que suponen las

categorías polares de la estructura sociolaboral, y/o por el aumento de la distancia entre sus recursos sociales. Las categorías polares son: por arriba, las categorías globales o directoras de la economía global (directivos y profesionales) y, por abajo, las categorías precarizadas (resto de servicios, operarios elementales y desempleados)<sup>4</sup>. El alcance de la polarización se ha analizado mediante el cambio en la estructura sociolaboral de cada sociedad urbana. Para ello se han empleado los Censos de 2001 y 2011 elaborados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). No obstante, la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO) ha variado entre ambos censos, debido al reemplazo de la CNO-94 (empleada en 2001) por la CNO-11 (utilizada en 2011). Con el fin de hacer comparables ambas clasificaciones se ha empleado la tabla de conversión elaborada por el INE. El análisis de la polarización se ha completado con la comparación de la desigualdad económica mediante el índice de Gini<sup>5</sup>.

En relación con los factores institucionales y contextuales, ambos casos se diferencian tanto en las características del ciclo de expansión inmobiliaria como en su particular historia sociourbana. En el primer caso, se ha empleado como indicador la evolución de la media y la dispersión del precio de la vivienda en su territorio. Mientras que, en el segundo caso, la estructura socioeconómica de cada sociedad urbana en 2001 refleja especializaciones económicas diversas.

<sup>4</sup> Además, las ocupaciones que componen estas categorías polares se sitúan en los extremos en términos de ingresos tanto en Cataluña como en la Comunidad de Madrid, según las encuestas de estructura salarial de 2002 y 2010 (INE). En 2011, a nivel nacional, estas categorías también son opuestas en el impacto del desempleo según la Encuesta de Población Activa.

<sup>5</sup> En esta investigación, la desigualdad social hace referencia al peso que cada grupo tiene en la estructura sociolaboral y, por tanto, es equivalente a la polarización, mientras que la desigualdad económica se refiere a la inequidad en los ingresos.

## La medición de la segregación residencial

Los efectos de estos factores han sido analizados mediante un análisis de la segregación residencial de los grupos socioeconómicos de Barcelona y Madrid. En primer lugar, se han empleado tanto el índice de segregación (IS), que señala la distancia de un grupo socioeconómico respecto del resto, como el índice de disimilitud (D), que examina dicha distancia entre parejas de grupos. En todos los casos, estos índices toman valores entre 0 (segregación nula) y 1 (segregación total). En el caso de la segregación socioeconómica, valores por encima de 0,4 se consideran elevados (Tammaru *et al.*, 2016).

Este análisis espacial requiere que las unidades espaciales en que se divide cada área metropolitana sean relativamente homogéneas. Su definición plantea desafíos particulares en el caso español debido al cambio de metodología entre censos. Si en 2001 el INE realizó un censo exhaustivo de toda la población, en 2011 el censo fue elaborado mediante una muestra. Como resultado, las unidades espaciales mínimas que podían emplearse en 2001 (las secciones censales) no pueden ser utilizadas en 2011 porque no reúnen muestra suficiente para todas las categorías de la CNO. En esta investigación se ha optado por la agregación de secciones censales en unidades espaciales comparables entre ambos años. El número de secciones censales agrupadas se ha establecido en ocho, dado que el tamaño de la población resultante (una media de 10.141 habitantes en 2001 y de 11.695 habitantes en 2011) es el menor que permite obtener información socioeconómica sin elevados errores muestrales. Además, la agregación de secciones se ha realizado de forma que cada agrupación se corresponda a un mismo tipo urbanístico.

En segundo lugar, se ha analizado la forma de la segregación residencial de las cate-

gorías polares para conocer si las unidades espaciales donde se concentran siguen una pauta geográfica. Para ello se ha aplicado una medida de autocorrelación espacial (el índice de Moran) que contrasta si los espacios donde se concentran estos grupos se localizan de manera aleatoria en el territorio o si, en caso contrario, predominan pautas de dispersión (si su valor es cercano a -1) o de concentración (si se aproxima a +1). En la misma línea, los índices locales de autocorrelación espacial identifican aglomeraciones de unidades contiguas con valores altos/bajos en cada una de las variables consideradas (en este caso, el porcentaje de categorías polares). Además, este análisis identifica territorios con valores atípicos por su localización. Dicha información se ha representado utilizando sistemas de información geográfica.

A continuación, las consecuencias de las dinámicas de segregación sobre la mezcla social han sido analizadas mediante una tipología de cambio socioespacial de sus unidades espaciales. Dicha tipología se basa en el porcentaje de las categorías polares que residen en cada unidad espacial y da lugar a cuatro tipos socioespaciales (Temelová *et al.*, 2016): espacios desaventajados (las precarizadas están sobrerrepresentadas, y las globales, infrarrepresentadas), mezclados (ambas categorías no están sobrerrepresentadas ni infrarrepresentadas), aventajados (las globales están sobrerrepresentadas, y las precarizadas, infrarrepresentadas) y polarizados (donde ambas están sobrerrepresentadas)<sup>6</sup>.

Finalmente, se ha empleado la Estadística de Variaciones Residenciales con el fin de contrastar si las dinámicas observadas entre 2001 y 2011 se han mantenido hasta la fecha más reciente con información disponible: el año 2016.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La segregación residencial entre grupos socioeconómicos ha crecido notablemente entre 2001 y 2011, tanto en Barcelona como en Madrid, habiendo sido mayor en el segundo caso, de forma congruente con las diferencias entre ambas sociedades urbanas.

### La matriz de la segregación

El proceso de globalización de Madrid ha sido sobresaliente desde su promoción como centro económico-financiero español (además de político) a partir de la privatización de los grandes bancos y empresas públicas españoles en los años noventa. Desde entonces, Madrid ha consolidado y ampliado la presencia de sedes corporativas en su territorio, constituyéndose como base de las multinacionales españolas que operan en América Latina (Observatorio Metropolitano, 2013). La internacionalización de la economía barcelonesa ha perdido peso en relación con la madrileña (tabla 1), si bien ha desplegado su propia estrategia mediante la promoción de su importancia logística y su reconversión en una ciudad de turismo y servicios (Domínguez y López, 2015), así como espacio de atracción de la economía del conocimiento (Pareja-Eastaway y Pradel, 2010). La globalización de ambas sociedades urbanas ha dado lugar al crecimiento de dos figuras sociales dominantes: la nueva clase global formada por los trabajadores en los servicios especializados, o categorías globales por arriba, y la fuerza de trabajo precarizada que satisface las necesidades de servicios personales de dicha clase global, o categorías globales por abajo (Observatorio Metropolitano, 2013; Sarasa *et al.*, 2018). El poderoso avance de estas dos figuras coincide con el descenso del resto de categorías, especialmente a partir de 2008, cuando la destrucción de empleo se concentra entre las categorías intermedias e industriales cualificadas. Las categorías que más crecen son los especialistas en organización

<sup>6</sup> Los umbrales empleados para definir la sobrerrepresentación y la infrarrepresentación son un porcentaje superior al 115% de la media del área metropolitana e inferior al 85%, respectivamente (Temelová *et al.*, 2016).



**TABLA 1.** Nivel de globalización según ciudad y año

	2000	2004	2008	2010
<b>Madrid</b>	Alpha	Alpha	Alpha	Alpha
<b>Barcelona</b>	Alpha -	Beta +	Beta +	Alpha -

Fuente: Elaboración propia a partir de la red Globalization and World Cities (GaWC).

**TABLA 2.** Crecimiento absoluto y porcentual según categoría ocupacional y área metropolitana entre 2001-2011. Distribución porcentual en 2011

Categoría	Crecimiento absoluto		Crecimiento (%)		Distribución (%) (2011)	
	Barcelona	Madrid	Barcelona	Madrid	Barcelona	Madrid
Globales por arriba	112.481	161.840	38,6	39,4	14,7	17,0
Globales por abajo	61.019	81.545	22,7	20,6	12,0	14,2
Resto	-72.930	26.480	-5,2	1,7	48,0	45,8
Desempleados	455.102	446.413	191,7	137,7	25,2	22,9
Total	555.672	716.278	25,4	27,1	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

de las empresas y en la comercialización y los técnicos de las tecnologías de la información y las comunicaciones, entre las categorías globales por arriba, así como los trabajadores de los servicios personales, entre las categorías globales por abajo. En las dos ciudades el incremento porcentual de las categorías ligadas a la tesis de la ciudad global es similar, si bien el caso madrileño mantiene un perfil más globalizado (tabla 2)<sup>7</sup>.

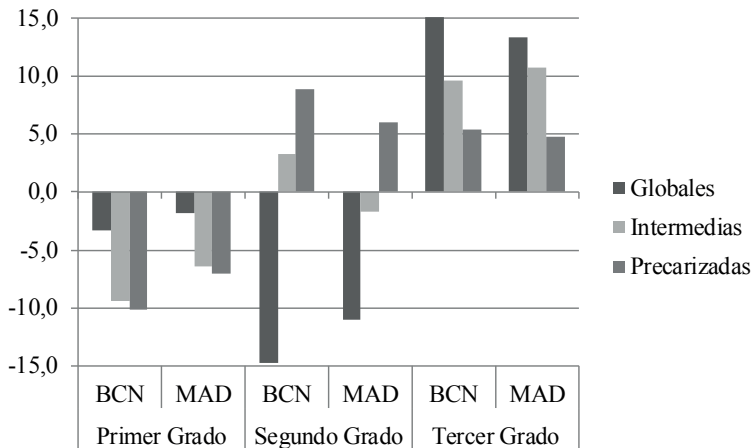
Las categorías ligadas al modelo de ciudad global (por arriba y por abajo) pertenecen mayoritariamente a las ocupaciones que definen las categorías polares de la estructura sociolaboral según han sido definidas en la metodología. En consecuencia, su incremento favorece la polarización social de las áreas metropolitanas analizadas (tabla 3). La mayor industrialización de la economía barcelonesa explica su menor polarización social tanto en 2001 como en 2011. No obstante, el aumento de las categorías precarizadas, entre las cuales predomina la población inmigrante extranjera, es más notable en el caso barcelonés que en el madrileño (+54,7% frente a +45,5%), donde, en cambio, la nueva clase global crece en mayor medida (+19,6% frente a +17,9%). Asimismo, la distancia entre los recursos sociales de las categorías globales por arriba también ha cre-

<sup>7</sup> Tan solo en esta tabla no se emplea la definición de categorías que se utiliza en el resto del artículo (a un dígito de la CNO, diferenciando categorías globales, intermedias y precarizadas) sino una más detallada (a dos dígitos, diferenciando categorías globales por arriba, por abajo y resto), para mostrar el vínculo preciso entre globalización y polarización. Las categorías globales incluyen los códigos 12/24/26/27/31/34/35/38 y las globales por abajo los códigos 50/51/56/57/58/59/ 91/92/93, en ambos casos de la CNO-11.

**TABLA 3.** Porcentaje de las categorías socioeconómicas sobre la población activa según área metropolitana y año

Categorías	2001				2011			
	Barcelona		Madrid		Barcelona		Madrid	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Globales	421.119	(17,7)	595.955	(21,5)	496.680	(18,1)	712.645	(21,2)
Medias	1.141.375	(48,0)	1.147.123	(41,4)	986.780	(36,0)	1.155.375	(34,4)
Precarizadas	814.779	(34,3)	1.026.739	(37,1)	1.260.190	(45,9)	1.493.725	(44,4)

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

**GRÁFICO 1.** Cambio en puntos porcentuales en el nivel educativo según categoría socioeconómica y área metropolitana. Período 2001-2011

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

cido. En concreto, su capital educativo es más desigual en 2011 que en 2001 (gráfico 1). Finalmente, y en la medida en que los obreros industriales y los empleados de oficina forman el grueso de los estratos intermedios de renta (Sarasa *et al.*, 2018), su descenso estructural supone un aumento general de las desigualdades de renta en ambas sociedades urbanas (tabla 4)<sup>8</sup>.

En un escenario de incremento de la desigualdad social y económica, los efectos de estos procesos han estado mediados por el desarrollo del ciclo de expansión inmobiliaria que caracterizó a la economía española a comienzos del siglo. A lo largo de esta fase se incrementó notablemente la movilidad re-

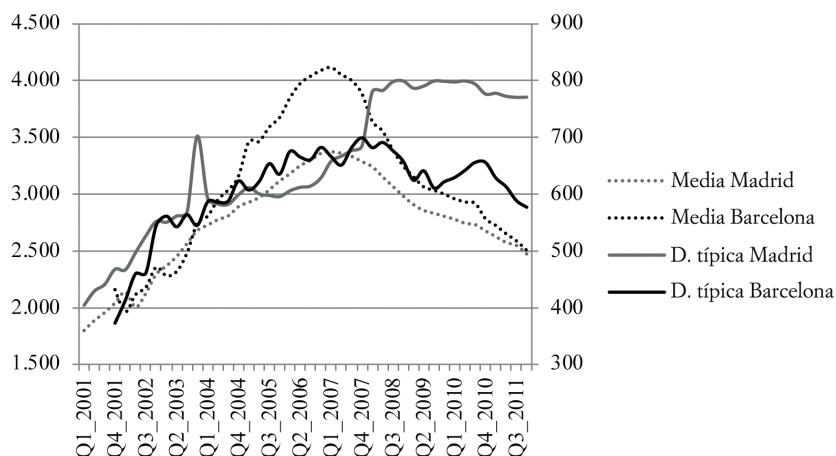
<sup>8</sup> No obstante, la devaluación de los títulos universitarios, ligada a su democratización, hace que estas dife-

rencias sociales no se traduzcan en mayores ingresos para algunas fracciones de las categorías globales e intermedias, según los datos de la Encuesta de Estructuras Salariales de 2002 y 2010 (INE).

**TABLA 4.** Índice de Gini según territorio y año

Ámbito	2006	2011
Área metropolitana de Barcelona	29,3	32,7
Comunidad de Madrid	31,7	32,1

Fuente: Elaboración propia a partir de IERMB, Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la Población, 2006-2011; Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

**GRÁFICO 2.** Evolución de la media y la desviación típica del precio (euros/m<sup>2</sup>) de la vivienda en los principales municipios y en los distritos de la ciudad central de ambas áreas metropolitanas (2001-2011)

Fuente: Elaboración propia a partir de los informes de precios de Idealista.

sidencial de los hogares de ambas áreas metropolitanas (Bayona y Pujadas, 2014), acelerando la redistribución de su población a escala metropolitana. Durante este período, y en ambos casos, aumentó la dispersión de los precios inmobiliarios entre los diferentes territorios metropolitanos, condicionando la redistribución territorial de unos hogares cada vez más desiguales<sup>9</sup>. No obstante, la dispersión de los precios ha sido mayor en el caso madrileño (gráfico 2). Paralelamente, estos procesos

se han desplegado según modelos de gobernanza urbana diferentes: mientras el modelo de gobernanza barcelonés se ha caracterizado por la búsqueda del equilibrio entre competitividad y cohesión social, el proyecto liberal-conservador madrileño no integró las demandas de un urbanismo más democrático, sino que buscó su desactivación (Martínez, 2018).

### El final de la excepción mediterránea

Tradicionalmente, el régimen de bienestar familiarista ha contribuido a la heterogeneidad socioespacial mediante procesos de movilidad social *in situ*. En cambio, durante los períodos de aceleración de la movilidad residencial,

<sup>9</sup> La Encuesta de Condiciones de Vida (INE) señala que en 2011 tan solo vivían en viviendas a precio fuera de mercado un 4,5% y un 4,3% de los residentes en Cataluña y la Comunidad de Madrid, respectivamente.

**TABLA 5.** Índice de segregación y porcentaje sobre la población activa según categoría socioeconómica, año y área metropolitana

Categoría socioeconómica	Barcelona			
	2001		2011	
	IS	%	IS	%
Directivos/as	0,22	7,7	0,30	4,5
Profesionales	0,30	11,3	0,28	13,6
Técnicos/as	0,12	12,7	0,11	11,2
Personal administrativo	0,09	10,2	0,12	11,5
Servicios precarizados	0,08	12,9	0,11	13,7
Operarios/as cualificados/as	0,23	25,1	0,20	12,7
Ocupaciones elementales	0,16	8,6	0,21	7,0
Desempleados/as	0,09	10,8	0,14	25,3

Categoría socioeconómica	Madrid			
	2001		2011	
	IS	%	IS	%
Directivos/as	0,26	7,4	0,35	5,0
Profesionales	0,33	14,8	0,31	16,2
Técnicos/as	0,10	13,0	0,11	10,7
Personal administrativo	0,08	10,9	0,10	12,4
Servicios precarizados	0,11	12,9	0,13	13,8
Operarios/as cualificados/as	0,27	17,5	0,23	10,1
Ocupaciones elementales	0,15	10,1	0,21	7,7
Desempleados/as	0,08	12,3	0,14	22,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

este régimen pierde esta capacidad de contención y la segregación residencial aumenta. Tal es el caso de Barcelona y Madrid entre 2001 y 2011, donde aumenta la segregación de todas las categorías salvo en el caso de los profesionales y los operarios manuales cualificados (tabla 5). En ambos años, las categorías que más se segregan son las categorías polares: las globales y las precarizadas, por este orden, de forma más aguda en Madrid.

No obstante, el índice de segregación oculta procesos de diferenciación socioespacial más sutiles que sí revela el índice de disimilitud (tabla 6). Así, mientras ningún ín-

dice de segregación supera el umbral de 0,4, tres valores del índice de disimilitud entre pares de categorías superan dicho umbral en Barcelona y seis en Madrid. Además, en ambos territorios los valores de este índice aumentan en 22 de las 28 parejas de grupos socioeconómicos. Un examen detallado de estos índices de disimilitud permite observar la estructura de la segregación de cada grupo socioeconómico. En el caso de los profesionales, el descenso de su índice de segregación no implica una pauta de aproximación homogénea al resto de grupos. Por el contrario, los profesionales solo reducen su dis-

**TABLA 6.** Índice de disimilitud según categorías socioeconómicas, año y área metropolitana

Barcelona									
Categoría socioeconómica	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(7 y 8)	(9)	(D)	Año
Directivos/as (1)		0,14	0,15	0,21	0,26	0,34	0,34	0,27	
Profesionales (2)	0,18		0,19	0,24	0,30	0,43	0,38	0,31	
Técnicos/as (3)	0,25	0,20		0,08	0,16	0,27	0,24	0,17	
Personal administrativo (4)	0,27	0,22	0,10		0,10	0,22	0,19	0,12	
Servicios precarizados (5)	0,33	0,29	0,16	0,15		0,16	0,11	0,07	(2001)
Operarios/as cualificados/as (7 y 8)	0,41	0,39	0,23	0,22	0,18		0,13	0,16	
Ocupaciones elementales (9)	0,44	0,40	0,27	0,26	0,19	0,18		0,10	
Desempleados/as (D)	0,36	0,32	0,19	0,18	0,12	0,15	0,16		
<b>Año</b>	<b>(2011)</b>								
Madrid									
Categoría socioeconómica	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(7 y 8)	(9)	(D)	Año
Directivos/as (1)		0,12	0,19	0,26	0,33	0,44	0,36	0,30	
Profesionales (2)	0,19		0,23	0,30	0,37	0,49	0,39	0,33	
Técnicos/as (3)	0,31	0,23		0,08	0,17	0,30	0,22	0,15	
Personal administrativo (4)	0,34	0,25	0,10		0,11	0,24	0,16	0,10	
Servicios precarizados (5)	0,43	0,34	0,18	0,15		0,16	0,09	0,07	(2001)
Operarios/as cualificados/as (7 y 8)	0,51	0,45	0,27	0,24	0,17		0,17	0,19	
Ocupaciones elementales (9)	0,49	0,42	0,27	0,24	0,15	0,17		0,09	
Desempleados/as (D)	0,42	0,35	0,19	0,16	0,10	0,15	0,13		
<b>Año</b>	<b>(2011)</b>								

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

tancia socioespacial con las categorías más próximas en términos salariales, mientras se distancia de aquellas más distantes económicamente (directivos, operarios elementales y desempleados). Al respecto, es clave la diversidad de posiciones sociales que comprende la categoría de profesionales, en cuyo seno las diferencias patrimoniales y relacionales condicionan trayectorias residenciales diversas y, en ocasiones, divergentes (Chauvel, 2016). Por su parte, el caso de los operarios cualificados sigue pautas similares, dado que el descenso de su índice de segregación se debe a su aproximación tanto a profesionales y técnicos como a desempleados, dada la incidencia de la crisis sobre

este tipo de ocupación, mientras aumenta su distancia respecto del resto de grupos.

En conjunto, se consolida la segregación entre las categorías globales y las más precarizadas, al tiempo que también aumenta la distancia entre estas y las intermedias (tabla 7). De este modo, en ambas sociedades urbanas se avanza desde un modelo de segregación de un solo eje (que distancia a las categorías globales del resto) a una nueva estructura que incorpora un segundo eje (que paulatinamente separa a las categorías intermedias de las empobrecidas).

Por otro lado, el distanciamiento entre estas categorías no se ha desplegado en el

**TABLA 7.** Índice de disimilitud según agrupaciones de categorías socioeconómicas, año y área metropolitana

		Barcelona		
Categoría socioeconómica	(G)	(I)	(P)	Año
Globales (G)		0,28	0,30	
Intermedias (I)	0,27		0,08	(2001)
Precarizadas (P)	0,32	0,12		
<b>Año</b>		<b>(2011)</b>		
		Madrid		
Categoría socioeconómica	(G)	(I)	(P)	Año
Globales (G)		0,33	0,34	
Intermedias (I)	0,31		0,08	(2001)
Precarizadas (P)	0,37	0,12		
<b>Año</b>		<b>(2011)</b>		

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

territorio metropolitano de forma aleatoria (véase la tabla 8). Por el contrario, las unidades espaciales con sobrerrepresentación de categorías globales tienden a estar contiguas entre sí y formar aglomerados. Lo mismo ocurre en el caso de las unidades espaciales donde residen las categorías más precarizadas, si bien las categorías globales presentan un patrón de localización residencial mucho más agrupado. En cambio, no se observa una pauta común de cambio entre

2001 y 2011 en ambas áreas metropolitanas. El cambio en el valor del índice de Moran muestra que en Barcelona las categorías globales se segregan en enclaves contiguos entre sí, mientras que en Madrid lo han hecho expandiendo sus espacios exclusivos hacia zonas del área metropolitana donde no se localizaban previamente.

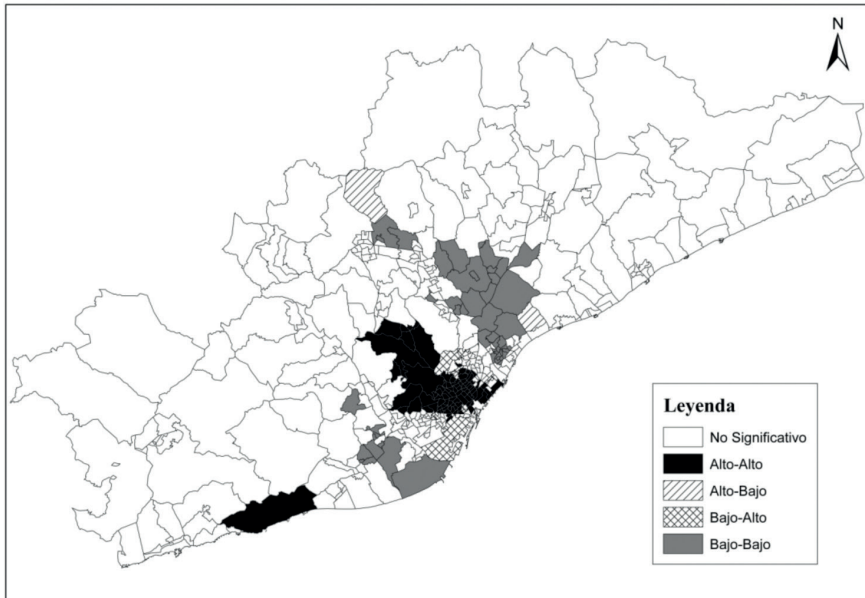
Tanto en Barcelona como en Madrid se identifican nítidos ejes geográficos de ventaja y desventaja socioeconómicas. En el caso

**TABLA 8.** Índice de Moran (IM) según categoría socioeconómica, año y área metropolitana

		Barcelona	
Año	2001	2011	
Categorías	IM	IM	
Globales	0,23	0,26	
Precarizadas	0,21	0,16	
		Madrid	
Año	2001	2011	
Categorías	IM	IM	
Globales	0,47	0,38	
Precarizadas	0,29	0,32	

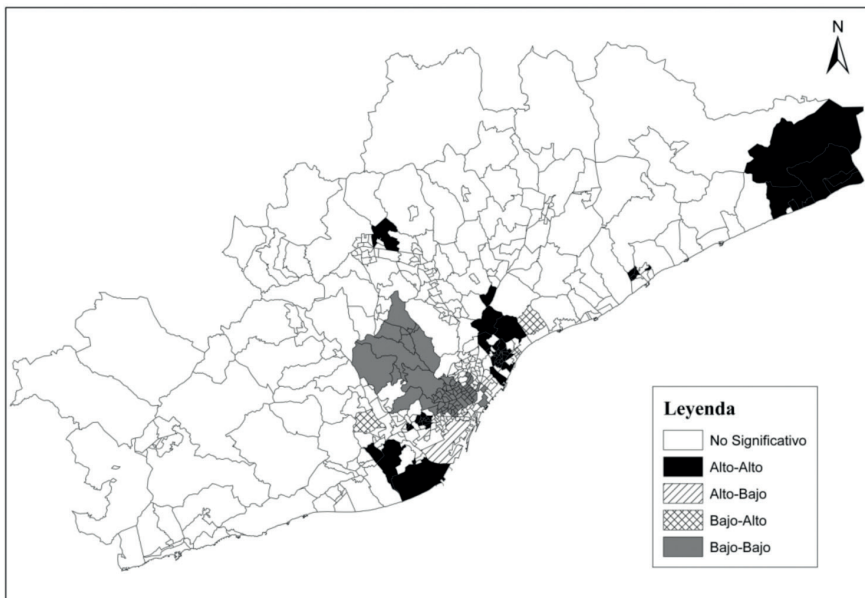
Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

**MAPA 1.** Aglomeración y casos atípicos espaciales de las categorías globales. Área metropolitana de Barcelona, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2011 (INE).

**MAPA 2.** Aglomeración y casos atípicos espaciales de las categorías precarizadas. Área metropolitana de Barcelona, 2011

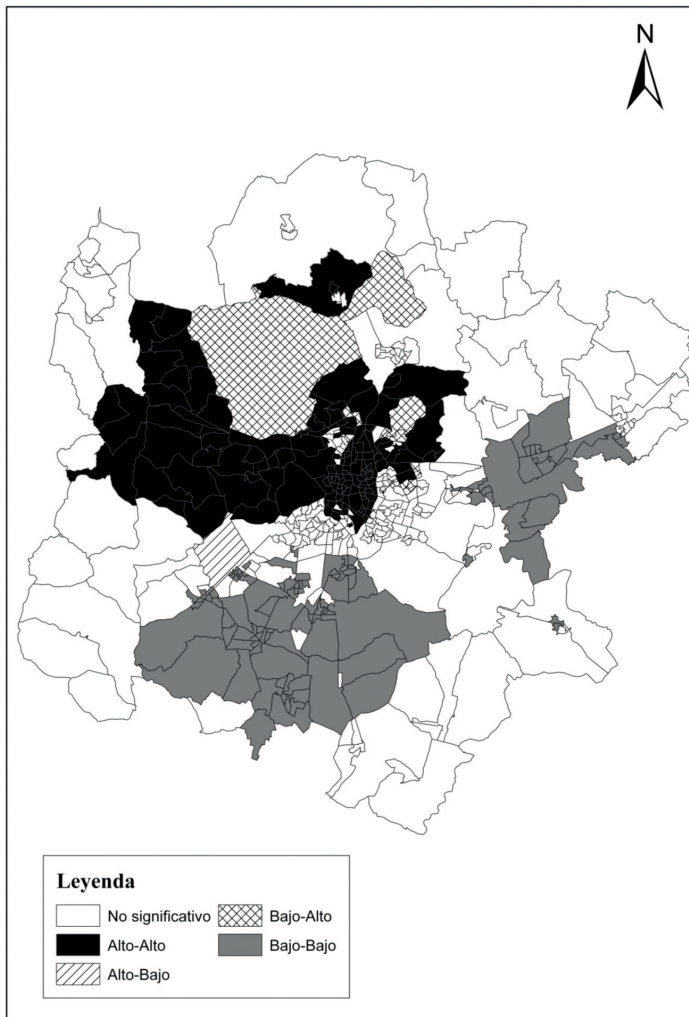


Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2011 (INE).

barcelonés, el mapa 1 muestra que en 2011 las élites socioeconómicas se distribuían a lo largo de un continuo espacial desde el centro de la ciudad de Barcelona y su parte alta hasta la periferia en el entorno de Sant Cugat del Vallés. Asimismo, cabe destacar la consolidación de las categorías globales en antiguos barrios populares, tales como Ciutat Vella o Poble Nou, donde se han desarrollado procesos de regeneración urbana que han facilitado

dinámicas de gentrificación (Pareja-Eastaway y Pradel, 2010; Sarasa *et al.*, 2018). En esta línea, en 2011 se observan espacios centrales (bajo-alto, en la leyenda) donde la baja presencia de categorías globales es atípica dada su localización y, por tanto, son permeables a cambiar su composición social mediante la extensión de dichos procesos de gentrificación, por ejemplo, en la zona norte del Raval. En cambio, el mapa 2 revela que en 2011 los

**MAPA 3.** Aglomeración y casos atípicos espaciales de las categorías globales. Área metropolitana de Madrid, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2011 (INE).

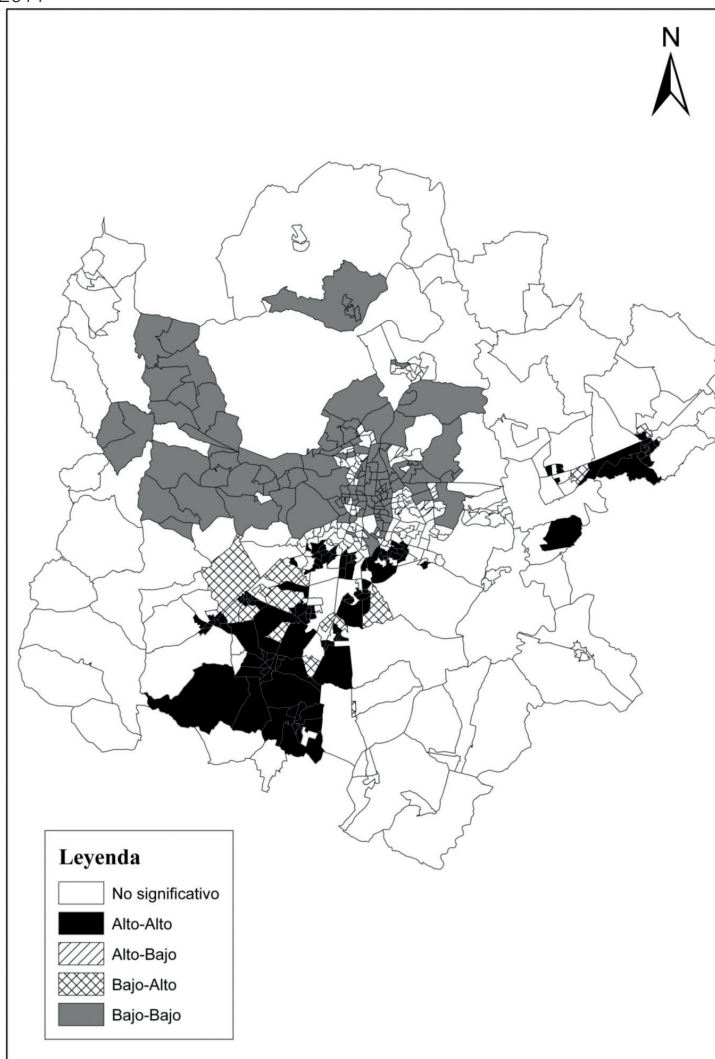


grupos más precarizados mostraban una pauta más fragmentada en cuatro núcleos exteriores al municipio de Barcelona, todos ellos ligados a la localización tradicional de sus principales centros fabriles.

Los valores superiores de Madrid en el índice de Moran dibujan una pauta más nítida de la segregación socioeconómica, con una frontera diagonal que va desde el su-

roeste hasta el noreste (mapas 3 y 4). Las categorías globales se concentran en el norte de dicha diagonal, incluyendo el centro urbano del municipio de Madrid, el cual también ha sido objeto de importantes operaciones de regeneración urbana que han facilitado su conversión en espacios de las categorías globales (Leal y Sorando, 2013). Por el contrario, las categorías precarizadas

**MAPA 4.** Aglomeración y casos atípicos espaciales de las categorías precarizadas. Área metropolitana de Madrid, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2011 (INE).

se agrupan en distintos fragmentos al sur. También en Madrid (mapa 3) se observan casos atípicos con un porcentaje de categorías globales menor del esperado (áreas de San Blas y Tetuán, potencialmente gentrificables; bajo-alto, en la leyenda). Asimismo, destacan los espacios donde su peso es mayor del esperado (nuevas urbanizaciones en el sur que explican el descenso en el índice de Moran; alto-bajo, en la leyenda), paralelamente a la existencia de numerosos territorios donde la presencia de categorías precarizadas es menor que la esperada, dada su proximidad a los lugares donde se concentran (bajo-alto, en la leyenda del mapa 4). En suma, en ambas áreas metropolitanas se consolida un modelo de segregación por el que las categorías precarizadas están significativamente ausentes de sus centros urbanos.

### El declive de la mezcla social

Tanto en Barcelona como en Madrid crecen los espacios desaventajados y aventajados entre 2001 y 2011, al tiempo que descienden los espacios mezclados y permanecen insignificantes los polarizados (tabla 9). Esto confirma la tesis de la polarización dado que aumentan los espacios de concentración homogénea de los polos sociales (aventajados en el caso de las categorías globales y des-

aventajados en el de las precarizadas) a expensas de aquellos donde las distintas categorías conviven con más intensidad (los mezclados donde se encuentran todas las categorías y los polarizados donde coexisten categorías globales y precarizadas). Si bien los espacios mezclados siguen siendo el tipo más frecuente tanto en Barcelona como en Madrid, en el caso madrileño menos de la mitad de las unidades espaciales están mezcladas y en 2011 superan por escaso margen al número de espacios desaventajados. En Barcelona, más de la mitad de las unidades espaciales siguen siendo espacios mezclados, si bien su peso disminuye ocho puntos porcentuales en 2011.

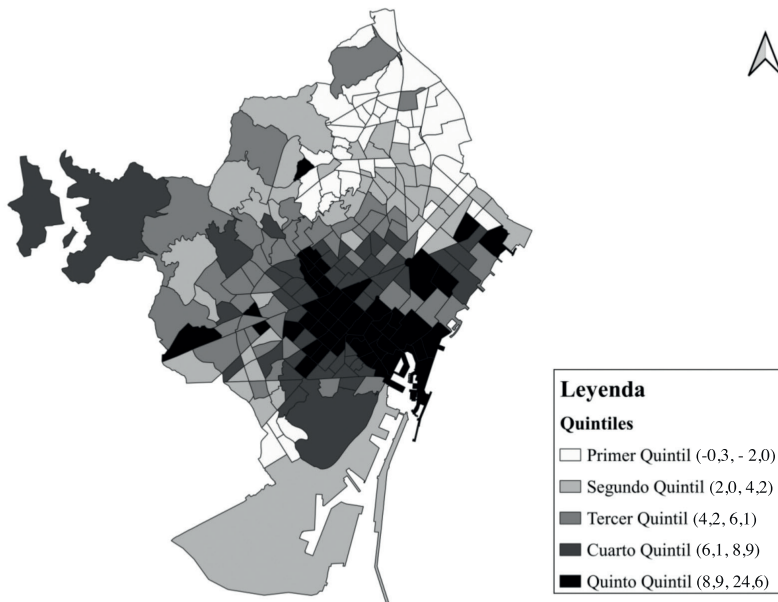
Por último, las pautas de segregación observadas se han mantenido entre 2011 y 2016, tal como muestran los mapas 5 y 6, donde se observa la persistente concentración de los flujos de asentamiento de personas con estudios universitarios en los centros urbanos de las ciudades de Barcelona y Madrid. Esta pauta, junto con la ausencia de este tipo de flujos en las periferias donde se concentran las categorías precarizadas, confirma la consolidación de una nueva cuestión urbana marcada por la periferización de las posiciones más débiles de la economía de estas sociedades urbanas.

**TABLA 9.** *Porcentaje de tipos socioespaciales según área metropolitana y año*

Tipo espacial	Barcelona		Madrid	
	2001	2011	2001	2011
Polarizado (P)	0,2	0,2	0,4	0,0
Aventajado (A)	18,5	22,0	25,5	27,8
Desaventajado (D)	20,5	25,2	27,6	33,5
Mezclado (M)	60,8	52,6	46,5	38,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

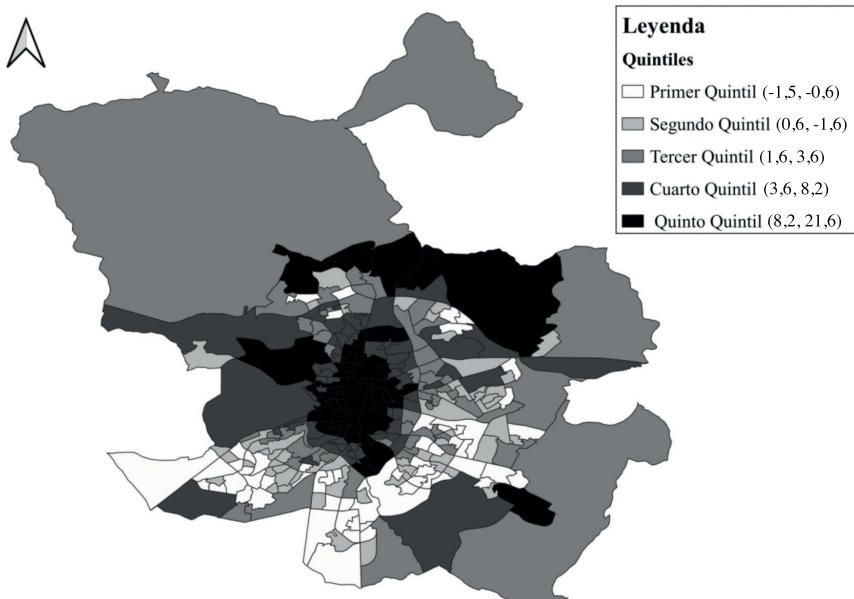
*Fuente:* Elaboración propia a partir de los Censos de 2001 y 2011 (INE).

**MAPA 5.** Porcentaje que supone el incremento de personas con estudios universitarios sobre el total de población en el inicio del período según área geográfica. Barcelona, 2012-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (Ayuntamiento de Barcelona).

**MAPA 6.** Porcentaje que supone el incremento de personas con estudios universitarios sobre el total de población en el inicio del período según área geográfica. Madrid, 2011-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (Ayuntamiento de Madrid).

## CONCLUSIONES

El incremento de la desigualdad es el vector de cambio más notable en las sociedades urbanas contemporáneas. No obstante, este fenómeno está compuesto por diversas aristas, entre las cuales destaca la desigualdad espacial (Valente, 2018). Entre 2001 y 2011, las desigualdades socioeconómicas y espaciales crecieron en las dos principales sociedades urbanas españolas. Este proceso diferencia al caso español de otras áreas metropolitanas del sur de Europa como Atenas, donde la segregación no ha aumentado durante esta década, debido a su menor exposición a la globalización y una expansión inferior del mercado residencial (Maloutas, 2016). En cambio, la globalización de las economías de Barcelona y Madrid ha polarizado su estructura sociolaboral. Al mismo tiempo, la distancia espacial entre sus categorías polares ha aumentado mediante pautas por las cuales han perdido peso los espacios de mezcla social. En particular, en 2011 los centros de Barcelona y Madrid se consolidan como espacios de concentración de profesionales y directivos e infrarrepresentación de las categorías precarizadas. Esta pauta se consolida entre 2011 y 2016, así como la devaluación de las periferias donde se concentran las posiciones socioeconómicas más débiles. Esta configuración socioespacial se corresponde con la variante más aguda del declive de la ciudad dramática a favor de la ciudad topológica: la periferización de la pobreza y su ausencia relativa en los centros urbanos, de forma que a su precariedad socioeconómica se suma su falta de influencia urbana (Kesteloot, 2005).

En este contexto, el declive de la mezcla social es más pronunciado en Madrid que en Barcelona, como resultado de los factores contextuales y estructurales que les diferencian. En primer lugar, la segregación residencial ha sido tradicionalmente mayor en Madrid que en una sociedad más industrializada como la barcelonesa, donde la burguesía

muestra una pauta de mayor dispersión territorial ligada a su ubicación próxima a los centros fabriles. Además, si bien ambos espacios han compartido un proceso común de globalización, polarización socioeconómica y segmentación del mercado de la vivienda, la intensidad de estas dinámicas ha sido mayor en el caso madrileño. El conjunto de estos factores explica la diferente intensidad de la segregación en ambos casos, así como la envergadura de los retos a los que se enfrenta en el futuro. Al respecto, el avance de las dinámicas globalizadoras ha estado acompañado por nuevas agendas políticas que consideran caducas las clásicas líneas de división social. En cambio, los resultados muestran que la globalización está profundizando dichas divisiones en las ciudades. El resultado es un dualismo socioespacial a menudo no atendido: «la línea divisoria fundamental en nuestras ciudades es la inclusión de los cosmopolitas en la producción de la nueva historia a la vez que se excluye a los locales del control de la ciudad global a la que su barrio pertenece en última instancia» (Castells, 2003: 15).

Los efectos políticos de esta transformación no despiertan consenso. Por un lado, Marcuse y Van Kempen (2002) sostienen que estas divisiones espaciales no son meros reflejos de las divisiones en la sociedad, sino que ayudan a crearlas, dado que el declive de la mezcla social fomenta prejuicios basados en la falta de interacciones cotidianas significativas. Además, Blanco *et al.* (2016) explican que los barrios con mayor capacidad para enfrentarse a los efectos de la crisis económica son precisamente los espacios mezclados, dado que en ellos se concentran prácticamente todas las prácticas de innovación social que apenas se observan en los barrios homogéneos. En cambio, otros autores cuestionan el alcance de las interacciones entre clases sociales residentes en espacios comunes (Bourdieu, 2010). Al respecto, tampoco consideran negativo el declive de la mezcla social Cassiers y Kesteloot (2012),

quienes señalan que la concentración de residentes con situaciones, experiencias y privaciones comunes favorece el reconocimiento de sus intereses comunes, así como su organización para exigirlos. Sea cual sea la perspectiva adoptada, tanto en Barcelona como en Madrid se observa el crecimiento conjunto de la desigualdad social y la segregación residencial, en un proceso que señala el cambio desde ciudades socialmente mezcladas que son espacio de confrontación entre clases sociales (*ciudad de divisiones sociales*) hacia ciudades desconectadas donde tal enfrentamiento se transforma con efectos inciertos (*ciudad de divisiones socioespaciales*).

## BIBLIOGRAFÍA

- Allen, Judith *et al.* (2004). *Housing and Welfare in Southern Europe*. Oxford: Blackwell.
- Andreotti, Alberta *et al.* (2001). «Does a Southern European Model Exist?». *Journal of European Area Studies*, 9(1): 43-62.
- Bayona, Jordi y López-Gay, Antonio (2011). «Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona». *Documents d'anàlisi geogràfica*, 57(3): 381-412.
- Bayona, Jordi y Pujadas, Isabel (2014). «Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona». *EURE*, 40(119): 261-287.
- Beaverstock, Jonathan; Smith, Richard y Taylor, Peter (2015). *Global City Network*. Disponible en: <http://www.lboro.ac.uk/gawc/gawcworlds.html>, acceso el 15 de junio de 2018.
- Blanco, Ismael *et al.* (2016). «El papel de la innovación social frente a la crisis». *Ciudad y Territorio*, 188: 249-260.
- Bourdieu, Pierre (2010). «Efectos de lugar». En: *La miseria del mundo*. Madrid: Akal.
- Burgers, Jack (1996). «No Polarization in Dutch Cities? Inequality in a Corporatist Country». *Urban Studies*, 33(1): 99-105.
- Cassiers, T. y Kesteloot, Christian (2012). «Socio-spatial Inequalities and Social Cohesion in European Cities». *Urban Studies*, 49(9): 1909-1924.
- Castells, Manuel (2003). «European Cities, the Informational Society and the Global Economy». En: Leon, D.; Heinemeijer, W. y Vaart, D. van (eds.). *Understanding Amsterdam. Essays on Economic Vitality, City Life and Urban Form*. Amsterdam: Het Spinius.
- Chauvel, Louis (2016). *La spirale du déclassement. Essai sur la société des illusions*. Paris: Seuil.
- Dewilde, Caroline y Lancee, Bram (2013). «Income Inequality and Access to Housing in Europe». *European Sociological Review*, 29(6): 1189-1200.
- Domínguez, Marta y López, Cristina (2015). *Barcelona y Madrid: Procesos urbanos y dinámicas sociales*. Madrid: Síntesis.
- Donzelot, Jacques y Jaillet, Marie-Christine (1997). *Séminaire sur les zones urbaines défavorisées en Europe et en Amérique du Nord*. Paris: Plan Urbain.
- Echazarra, Alfonso (2010). «Segregación residencial de los extranjeros en el área metropolitana de Madrid. Un análisis cuantitativo». *Revista Internacional de Sociología*, 68(1): 165-197.
- Fernández, Cristina y Roch, Fernando (2012). «La quiebra de la ciudad global y sus efectos en la morfología urbana. Madrid, bajo la lógica inmobiliaria de la acumulación-desposesión». *Urban*, NS03: 45-63.
- Hamnett, Chris (1994). «Social Polarisation in Global Cities: Theory and Evidence». *Urban Studies*, 31(3): 401-424.
- Hasserman, Hartmut y Haila, Anne (2005). «Introduction. The European City: A Conceptual Framework and Normative Project». En: Kazepov, Y. (ed.). *Cities of Europe: Changing Contexts, Local Arrangements, and the Challenge to Local Cohesion*. London: Routledge.
- Kesteloot, Christian (2005). «Urban Socio-spatial Configurations and the Future of European Cities». En: Kazepov, Y. (ed.). *Cities of Europe: Changing Contexts, Local Arrangements, and the Challenge to Local Cohesion*. London: Routledge.
- Le Galés, Patrick (2007). *Las ciudades europeas. Conflictos sociales y gobernanza*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Leal, Jesús (2004). «Segregation and Social Change in Madrid Metropolitan Region». *The Greek Review of Social Research*, 113: 81-104.
- Leal, Jesús y Sorando, Daniel (2013). «Rehabilitación urbana y cambio social en las grandes ciudades españolas». *Monografías de la Revista Aragonesa de Administración Pública*, XV: 205-236.

- Leal, Jesús y Sorando, Daniel (2016). «Economic Crisis, Social Change and Segregation Processes in Madrid». En: Tammaru, T. et al. (eds.). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. London: Routledge.
- López, Isidro y Rodríguez, Emmanuel (2010). *Fin de ciclo: financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Malmberg, Bo; Andersson, Eva y Östh, John (2013). «Segregation and Urban Unrest in Sweden». *Urban Geography*, 34(7): 1031-1046.
- Maloutas, Thomas (2016). «Socio-economic Segregation in Athens at the Beginning of the Twenty-first Century». En: Tammaru, T. et al. (eds.). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. London: Routledge.
- Maloutas, Thomas y Fujita, Kuniko (2012). *Residential Segregation in Comparative Perspective. Making Sense of Contextual Diversity. City and Society Series*. Farnham, UK: Ashgate.
- Marcuse, Peter y Kempen, Ronald van (2002). *Of States and Cities: The Partitioning of Urban Space*. Oxford: Oxford University Press.
- Martínez, Rubén (2018). *Innovación social y gobernanza multinivel. Cambio en las relaciones de poder y gestión del conflicto*. Disponible en: <https://uab.academia.edu/RubénMartínezMoreno>, acceso el 12 de noviembre de 2018.
- Massey, Douglas (1996). «The Age of Extremes: Concentrated Affluence and Poverty in the Twenty-first Century». *Demography*, 33(4): 395-412.
- Méndez, Ricardo y Prada-Trigo, José (2014). «Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid». *Scripta Nova*, XVIII: 474.
- Ministerio de Fomento (2017). Áreas Urbanas en España 2017. Disponible en: <https://apps.fomento.gob.es/CVP/handlers/pdfHandler.ashx?idpub=BAW050>, acceso el 5 de noviembre de 2018.
- Mollenkopf, John y Castells, Manuel (1991). *Dual City: Restructuring New York*. New York: Russell Sage Foundation.
- Musterd, Sako et al. (2017). «Socioeconomic Segregation in European Capital Cities. Increasing Separation between Poor and Rich». *Urban Geography*, 38(7): 1062-1083.
- Musterd, Sako y Fullaondo, Arkaitz (2008). «Ethnic Segregation and the Housing Market in Two Cities in Northern and Southern Europe: The Cases of Amsterdam and Barcelona». *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3(8): 93-114.
- Oberti, Marco y Préteceille, Edmond (2016). *La ségrégation urbaine*. Paris: La Découverte.
- Observatorio Metropolitano (2013). «Auge y crisis del modelo Madrid». En: Observatorio Metropolitano (ed.). *La apuesta municipalista*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Pareja-Eastaway, Montserrat y Pradel, Marc (2010). «New Economy, New Governance Approaches? Fostering Creativity and Knowledge in the Barcelona Metropolitan Region». *Creative Industries Journal*, 3(1): 29-46.
- Park, Robert; Burgess, Ernest y McKenzie, Roderick (1925). *The City: Suggestions for Investigation of Human Behaviour in the Urban Environment*. Chicago: University of Chicago Press.
- Petsimeris, Petros y Rimoldi, Stefania (2016). «Socio-economic Divisions of Space in Milan in the Post-Fordist Era». En: Tammaru, T. et al. (eds.). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. London: Routledge.
- Piketty, Thomas (2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge, Massachusetts: Belknap.
- Pittini, Alice et al. (2017). *The State of Housing in the EU*. Brussels: Housing Europe.
- Prattschke, Jonathan y Morlicchio, Enrica (2012). «Social Polarization, the Labour Market and Economic Restructuring in Europe: An Urban Perspective». *Urban Studies*, 49(9): 1891-1907.
- Préteceille, Edmond, y Cardoso, Adalberto (2008). «Rio de Janeiro y Sao Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París». *Ciudad y Territorio*, XL (158): 617-640.
- Reardon, Sean y Bischoff, Kendra (2011). «Income Inequality and Income Segregation». *American Journal of Sociology*, 116(4): 1092-1153.
- Rubiales, Miguel (2017). «Nueva estructura de clases, una mirada territorial». *Encrucijadas*, 14, a1402.
- Sarasa, Sebastià; Porcel, Sergio; Navarro, Lara y Thiers, Jenniffer (2018). «Desindustrialización y crisis en la Barcelona posolímpica: ¿hacia una ciudad dual?». *Revista de Estudios Urbano Regionales*, 44(131): 29-52.
- Sassen, Saskia (1991). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.
- Tammaru, Tiit; Marciczak, Szymon y Ham, Maarten van (eds.) (2016). *Socio-Economic Segregation*

*in European Capital Cities: East Meets West*. London: Routledge.

Temelová, Jana; Novák, Jakub; Kährik, Anneli y Tammaru, Tiit (2016). «Neighbourhood Trajectories in the Inner Cities of Prague and Tallinn: What Affects the Speed of Social and Demographic

Change?». *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 98(4): 349-366.

Valente, Riccardo (2018). «La inseguridad como determinante de exclusión social: el caso de Barcelona». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163: 121-142.

**RECEPCIÓN:** 18/06/2018

**REVISIÓN:** 26/09/2018

**APROBACIÓN:** 18/12/2018

# Distant and Unequal: the Decline of Social Mixing in Barcelona and Madrid

*Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid*

**Daniel Sorando and Jesús Leal**

## Key words

Barcelona  
 • Inequality  
 • Comparative Research  
 • Madrid  
 • New Urban Question  
 • Residential Segregation

## Palabras clave

Barcelona  
 • Desigualdad  
 • Investigación comparativa  
 • Madrid  
 • Nueva cuestión urbana  
 • Segregación residencial

## Abstract

This article examines the relationship between growing socioeconomic inequality and increased residential segregation in the metropolitan areas of Barcelona and Madrid during the first decade of the 21st century. The research reveals the reasons behind increased residential segregation, as well as the different structural and contextual factors that explain the greater intensity of the phenomenon in the case of Madrid. The results are based on an analysis of data from Spain's 2001 and 2011 Censuses. The conclusions indicate that mixed residential spaces of different socioeconomic groups are in decline, which raises a challenge for social integration and is reflected in current debates in urban sociology regarding the emergence of a new urban question.

## Resumen

Este artículo explica la relación entre el incremento de la desigualdad socioeconómica y el aumento de la segregación residencial en las áreas metropolitanas de Barcelona y Madrid durante la primera década del siglo XXI, estableciendo las razones de dicho incremento, así como los diferentes factores estructurales y contextuales que explican la mayor intensidad del fenómeno en el caso de Madrid. Los resultados han sido obtenidos mediante el análisis de los Censos de Población y Vivienda de 2001 y 2011. Las conclusiones señalan que los espacios de mezcla de los diferentes grupos sociales están en declive, lo cual plantea desafíos para la integración social que enlazan con los principales debates de la sociología urbana contemporánea acerca de la emergencia de una nueva cuestión urbana.

## Citation

Sorando, Daniel and Leal, Jesús (2019). "Distant and Unequal: the Decline of Social Mixing in Barcelona and Madrid". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167: 125-148. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.167.125>)

**Daniel Sorando:** Universidad Complutense de Madrid | [dsorando@ucm.es](mailto:dsorando@ucm.es)

**Jesús Leal:** Universidad Complutense de Madrid | [jleal@cps.ucm.es](mailto:jleal@cps.ucm.es)



## INTRODUCTION<sup>1</sup>

European cities have been characterised, both in terms of their origins and their recent histories, by their high degree of social integration (Hasermann and Haila, 2005). However, current increases in residential segregation<sup>2</sup> and socioeconomic inequality raise questions about this characterisation. European cities are converging around a polarised urban model which is reducing relationships and shared interests among different socioeconomic groups (Kesteloot, 2005). In this context, Tammaru *et al.* (2016) carried out the first comparative and systematic analysis of current changes in segregation in Europe's principle cities. The conclusions reached reveal that segregation and inequality increased from 2001 to 2011, revealing an incipient process of disconnection among socioeconomic groups living in these cities. Notably, the Madrid metropolitan area stands out as the most segregated of the 12 European capitals compared.

Despite the findings regarding Madrid, comparative studies carried out on the intensity of residential segregation in central European cities have not been reproduced in Spain. Instead, efforts have been aimed at studying the residential segregation of the country's foreign immigrant population (Bayona and López-Gay, 2011; Echazarra, 2010)<sup>3</sup>. However, the analysis of socioecono-

mic segregation in Spanish cities is crucial to understand the complex relations between inequality and segregation in southern Europe, where a specific urban model, in which the increase in socioeconomic inequality did not lead to greater residential segregation, was consolidated at the end of the 20<sup>th</sup> century (Maloutas and Fujita, 2012). This may now be changing, as the increase in socioeconomic inequality is being accompanied by an equivalent process of spatial separation. This hypothesis is particularly relevant in the case of Spain, given the social and urban effects of its recent and successive cycles of real estate expansion and economic crisis (Leal and Sorando, 2016).

In order to examine this issue, this article focuses on socioeconomic segregation in Spain's two largest metropolitan areas: Barcelona and Madrid. Both areas share a privileged position as places where the country's main universities and largest employment centres are concentrated, along with international investments and government services, making them examples of global cities within the Spanish urban system (Sassen, 1991). However, there are important differences between them in the way they manifest residential segregation. Therefore, the comparative analysis of Barcelona and Madrid allows us to compare, in the cases of two Southern European cities, the thesis of polarisation in global cities, which argues that the increase in socioeconomic inequality in the cities most connected to global flows leads to greater residential segregation among their different social categories. More specifically, this article attempts to answer the following research questions:

- 1) Did social and economic inequality increase among the inhabitants of both metropolitan areas between 2001 and 2011?
- 2) Was there an equivalent change in the intensity of residential segregation during this period?

<sup>1</sup> This article is the result of the programme of activities: "Vulnerabilidad, participación y ciudadanía: claves para un desarrollo sostenible" [Vulnerability, participation and citizenry: keys for sustainable development] (S2015/HUM-3413), financed by the Community of Madrid and the European Social Fund.

<sup>2</sup> Residential segregation "denotes the unequal distribution of social or economic groups in urban space" (Leal, 2004: 82.83). However, residential segregation is a complex concept because it refers to both a state of separation and a process of separation (Oberti and Prêteceille, 2016).

<sup>3</sup> An emerging line of research has focused on the form and structure of socioeconomic segregation (Rubiales, 2017) or has focused on a single metropolitan area (Sarasua *et al.*, 2018; Valente, 2018).

- 3) Did the structure of spatial relations among social groups change in such a way that mixed residential spaces have declined?
- 4) What factors explain the similarities and differences in these aspects between the Barcelona and Madrid metropolitan areas?

First, we will examine the main theses that connect social change with socioeconomic segregation and its effects on social mixing. After, we present our methodology. Thirdly, we analyse the relationship between growing inequality and segregation, as well as the structural and contextual factors that explain the differences between Barcelona and Madrid. The results show a correlation between growing socioeconomic inequality and increasing spatial isolation, consolidating residential segregation as an essential dimension of contemporary processes generating inequality.

## THEORETICAL FRAMEWORK

The structure of modern cities and the change they are currently undergoing cannot be analysed separately from the social phenomenon that has shaped them since their origin: the rise of industrial capitalism and its subsequent mutations (Kesteloot, 2005). In the beginning, and in the absence of regulations, the concentration of a labour force in industrial cities led to something new in history: a clear division between bourgeois and working class residential spaces (Oberti and Préteceille, 2016). In this scenario, the enormous levels of socioeconomic inequality correlated with spatial differences, as studied by the so-called Chicago School (Park *et al.*, 1925). Since then, the development of welfare states has reduced the impact of inequality in western cities and has made the relationship between inequality and space more complex. However, social changes since the

1980s have reopened a classic question from urban studies: has an urban fracture among different social groups returned as a consequence of the return of high levels of socioeconomic inequality? (Massey, 1996) In addition, to what extent do local differences compensate for global dynamics and produce different urban models? (Préteceille and Cardoso, 2008; Musterd *et al.*, 2017).

### Structural factors

Increasing inequality in western societies has been the focus of growing attention and concern (Piketty, 2014). In this regard, Sassen's *polarisation thesis* (1991) argues that the globalisation of flows of capital and labour have polarised the social structure of the cities that direct the world economy. These global cities are locations for the best paid jobs, attracting professionals and managers who in turn, demand personal services that require a work force based on precarious employment. In this context, education and training are a necessary but insufficient requisite for a middle class divided according to family and relational assets, which has introduced porosity among social categories (Chauvel, 2016). At the same time, there has been a decline in traditional industrial employment, which over time has relocated elsewhere. As a result, the increase in the weight of the poles in the occupational structure, combined with the decrease in industrial employment, traditionally protected by strong labour market regulations, have led to socioeconomic polarisation in these cities. In contrast to this perspective, the *professionalisation thesis* states that this polarisation is not found in European cities, where on the contrary, only the weight of professionals has increased (Hamnett, 1994). However, this argument has been criticised for not including in its analysis the increasing unemployed population (Burgerss, 1996). Overall, this process of social restructuring has led to increasing levels of inequality in European cit-

ies in recent decades (Prattschke and Morlicchio, 2012).

The polarisation thesis argues that the greater the social and economic polarisation in a city, the higher are the levels of residential segregation, as groups with higher status as well as those with lower status, tend to be more segregated than intermediate categories (Tammaru *et al.*, 2016). In this context, studies on residential segregation found new urban models emerging, where the increase in social and economic inequality led to an increase in spatial distance in *dual* (Mollenkopf and Castells, 1991), *polarised* (Sassen, 1991) and/or *divided* (Marcuse and van Kempen, 2002) cities.

### **Institutional and contextual factors**

The polarisation thesis is particularly valid in contexts where the free-market faces few institutional checks and balances (Reardon and Bischoff, 2011). However, the association between inequality and segregation is not universal or linear, given that the effects of structural factors are mediated by institutional differences (urban and housing policies that are specific to place), as well as contextual ones (specific to each city's urban history), which generate a level of long-term inertia in each urban context (Maloutas and Fujita, 2012). Regarding institutional factors, the intensity of residential segregation in Europe has traditionally been lower than in North American cities, a result of the greater weight of the welfare state and its long urban history. Nevertheless, this difference may be vanishing, as the policies which have constrained residential segregation are increasingly being questioned (Hasserman and Haila, 2005). In general terms, cuts in social services and privatisation of an increasingly limited and spatially concentrated social housing stock, aimed exclusively at the most impoverished groups, have sharpened socio-residential divisions (Dewilde and Lancee, 2013).

In this scenario, the case of Southern European cities is particularly complex due to the characteristics of their welfare regimes. Concretely, the Mediterranean or familist regime is characterised by a systematically lower level of social spending than the European average and subsidiary to the support and assistance each household/family provides on its own (Andreotti *et al.*, 2001). This has important consequences for patterns of residential segregation in Southern European cities (Allen *et al.*, 2004). These effects generated an exception at the beginning of this century, when a specific Southern European urban model was consolidated in which high levels of socioeconomic inequality did not translate into equivalent high levels of residential segregation (Maloutas and Fujita, 2012). Among the reasons for this are the patterns of family assistance in cities where social services are weak, requiring different generations of family members to live in close proximity, particularly among the working class population, who cannot afford to pay for private services (Leal, 2004). With the democratisation of the Spanish education system this pattern has facilitated processes of social mixing, as children achieve a more advantageous socioeconomic position than their parents, something which can also be observed in other Mediterranean cities, such as Athens and Milan (Maloutas, 2016; Petsimeris and Rimoldi, 2016).

However, this dynamic of upward social mobility has been offset due to the contextual effects of the cycle of real estate expansion between 1997 and 2008. This process of economic growth through urban expansion was made possible by the financialisation of domestic economies, through which a wealth effect tied to inflation in the price of privately owned housing permitted the enrichment and subsequent change in domicile for households from different socioeconomic groups (López and Rodríguez, 2010). The price of housing was the centrepiece of this growth model, such that cities were structured into areas relatively differentiated in terms of social

prestige, which was manifested by differences in prices between neighbourhoods (Fernández and Roch, 2012). At the same time, this development was not offset by a public housing policy aimed at promoting social mixing, in which residential location is not related to the economic resources of each household (Pittini *et al.*, 2017). In short, this combination caused an increase in a residential mobility structured by the free housing market (Bayona and Pujadas, 2014). As a consequence, the first decade of this century corresponds in Spain to the deregulation of the housing market, which facilitated the transmission of socioeconomic inequality into a segregated distribution of space for different social categories (Dewilde and Lancee, 2013; Reardon and Bischoff, 2011). In addition, starting in 2008, the collapse of economic activity concentrated the greatest loss in jobs among the poorest households and neighbourhoods during the first years of the crisis (Méndez and Prada-Trigo, 2014). In this context, the Mediterranean exception may have reached its end.

Lastly, among the contextual factors, two elements shaping the form and intensity of residential segregation stand out. First, the history of the productive structure of each urban society, given that industrial cities fostered employers and workers living nearby each other in manufacturing centres, in contrast to cities where services dominate the economy (Domínguez and López, 2015). And, secondly, cultural factors that prevent reducing patterns of segregation of foreign immigrants to their socioeconomic position. However, in contrast to what occurs in other European urban societies, in Spanish cities, the precariousness of the social conditions of the foreign immigrant population has not led to their residential concentration, given the recurring sale of housing by the native working-class population in these cities, which has facilitated the dispersal of the immigrant population into historic city centres and working-class neighbourhoods (Musterd and Fullaondo, 2008).

### **Residential segregation and social mixing**

One of the consequences of residential segregation has been the erosion of meaningful contact among unequal social groups. Thus, although the lines that define the structure of segregation among groups (socioeconomic position, ethnic origin, household cycle) have not changed, the form that this socio-spatial order takes has become increasingly more rigid (Marcuse and van Kempen 2002). In this process, economic development increasingly differentiates between spaces and regions that are dynamic and those that are in decline (Castells, 2003), which impacts on practices related to social conflict. In this regard, Donzelot and Jaillet (1997) suggest that the current increase in segregation involves a fundamental urban change: the decline of the *dramaturgical* city in favour of the emergence of the *topological* city. The authors point out that from its inception, the industrial city represented a single and continuous network. The urban economy was unitary to the extent that urban centres depended on a labour force that came from the rest of the city, job promotion permitting changes of residence within urban spaces in a socio-spatial movement that gave continuity to the city. In this setting, the important conflicts within the industrial order took place in shared spaces, and this confrontation constituted the drama of a complex and deep urban society.

In contrast, in the global city, this dramaturgical reading has been replaced by a mapping of a more visually evident and extensive society: the topological city. In full industrial decline, the directing centres are no longer supported by the metropolitan economy, breaking the unity of the urban society. As a consequence, archipelagos of global centres and local territories that are socially and geographically disconnected have been consolidated. In this context, prior trajectories of socio-spatial mobility vanish and with them, the continuity of urban space, which becomes fragmented into positions without inte-

reaction (Keteloot, 2005). In short, conflicts remain, but the practices of confrontation have been significantly transformed.

However, this dynamic does not manifest in the same way in all European cities. Le Galés (2007) argues that cities of early industrialisation consolidated a suburban and rural environment as a refuge for their middle and upper classes. In these types of cities, social polarisation and residential segregation do not necessarily mean the end of the dramaturgical city, to the extent that the working classes tend to be concentrated in urban centres where the other social classes find a good part of their places of employment, education and recreation. In this environment, confrontation is still possible, not so much around the old social question (in a context of growing unemployment), but around the socio-spatial position that the most impoverished residents occupy (the revalued urban centre). In contrast, the late industrialisation of Southern European cities explains the permanence of their elites in the city centre, as well as the traditional relegation of popular classes to the urban periphery. The result, in a job crisis, is the emergence of the topological city, given that not only the economic position of the popular classes but also their urban position is irrelevant for the rest of the inhabitants of the city. In this context the lack of confrontation over interests makes conflict difficult, but does not impede structural violence or occasional episodes of agitation (Malmberg *et al.*, 2013). In these cases, urban violence no longer expresses divergent interests in shared spaces. In its place, these episodes are limited to manifesting where social ills are concentrated. This is the outline of a new urban question.

## METHODOLOGY

Unless otherwise indicated, the geographic areas analysed are the metropolitan areas of Barcelona and Madrid, based on the defini-

tion of Spain's Ministry of Development (2017).

### Factors of variation

The first factor is the position of each city in the world economy. To measure this we have used a classification that differentiates cities by their level of integration in the global network of cities, based on different measures of connectivity and advanced services activity (Beverstock *et al.*, 2015). Linked to this factor, socioeconomic polarisation can increase as the percentage of the polar categories in the occupational structure increases and/or as the distance between their social resources increases. The polar categories are: on the upper end, directing categories or directors of the global economy (directors/managers and professionals) and, at the lower end, the precarious categories (essentially composed of persons employed in precarious services, unskilled and low-skilled workers and the unemployed)<sup>4</sup>. The extent of polarisation has been analysed by looking at the change in the occupational structure of each urban society. To do this, we used the 2001 and 2011 Census produced by Spain's National Statistics Institute (INE). However, the National Classification of Occupations (CNO) varied between the two censuses, due to the replacement of CNO-94 (employed in 2001) with CNO-11 (used in 2011). In order to make both classifications comparable, we have used a conversion table developed by the INE. The analysis of polarisation was completed with a comparison of economic inequality using the Gini index<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> In addition, the occupations that compose these polar categories are situated at the extremes in terms of income in both Catalonia and the Community of Madrid, according to surveys on wage structure from 2002 and 2010 (INE). In 2011, at the national level, these categories were also opposed in terms of the impact of unemployment, based on the Active Population Survey.

<sup>5</sup> In this study, social inequality refers to the weight that each group has in the social and employment structure and, therefore, is equivalent to polarization, while economic inequality refers to inequity in income.

Regarding institutional and contextual factors, the Madrid and Barcelona metropolitan areas are differentiated by the characteristics of the cycle of real estate expansion in each place and in their particular social-urban history. For the first factor, we use the evolution of the average price of housing and housing price dispersion, while for the second factor, we use the socioeconomic structure of each urban society in 2001, which reflects the diverse economic specialisations of each metropolitan area.

### Measuring residential segregation

The effects of these factors are analysed through an analysis of the residential segregation of socioeconomic groups in Barcelona and Madrid. First, we used both a segregation index (SI), which indicates the distance of one socioeconomic group from all other groups, and a dissimilarity index (D), which measures the distance between pairs of groups. In both cases, these indices have values between 0 (null segregation) and 1 (total segregation). In terms of socioeconomic segregation values above 0.4 are considered high (Tammaru *et al.*, 2016).

This spatial analysis requires that the spatial units in which each metropolitan area are divided be relatively homogeneous. Defining them raises certain challenges in the Spanish case because of methodological differences between the two censuses. In 2001, the INE carried out a census of the total population, while the 2011 census was based on a sample. As a result, the minimal spatial units that could be used in 2001 (census sections) cannot be used in 2011 because they do not constitute a sufficient sample for all the categories of the CNO. In this study, we have chosen to aggregate census sections into spatial units that are comparable over the two years. The number of census sections grouped together was eight, given that the size of the resulting population (an average of 10,141 persons in

2001 and 11,695 in 2011) is the lowest that permitted us to obtain socioeconomic information without high sample errors. In addition, the aggregation of sections was carried out so that each grouping corresponds to the same urban type.

Secondly, we analysed the form of residential segregation of the polar categories to know if the spatial units where they were concentrated follow a geographic pattern. To do this we applied a measure of spatial autocorrelation (Moran's I) that reveals if the spaces where these groups are concentrated are found randomly in the metropolitan area or, on the contrary, if patterns of dispersion or concentration predominate (if their value is near -1 in the former case and near +1 in the latter). Along the same line, the local indices of spatial autocorrelation identify agglomerations of contiguous units with high/low values for each of the variables considered (in this case, the percentage of polar categories). In addition, this analysis identifies areas with atypical values for their location. This information is represented using a Geographic Information System (GIS).

In what follows, the consequences of the dynamics of segregation on social mixing are analysed using a typology of socio-spatial change of spatial units. This typology is based on the percentage of polar categories that reside in each spatial unit and leads to four socio-spatial types (Temelová *et al.*, 2016): disadvantaged spaces (the precarious population is overrepresented and the directing categories under-represented), mixed (both categories are neither overrepresented or under-represented), advantaged (the directing are overrepresented and the precarious population under-represented) and polarized (both are overrepresented)<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> The thresholds for defining over and under-representation are a percentage above 115% of the average for the metropolitan area and below 85%, respectively (Temelová *et al.*, 2016).

Lastly, we have used the Residential Variations Statistics, as compiled by Spain's National Statistics Institute (INE), in order to see if the dynamics observed between 2001 and 2011 continued until 2016, the most recent year for which information is available.

## RESULTS AND DISCUSSION

Residential segregation among socioeconomic groups grew significantly between 2001 and 2011 in both Barcelona and Madrid, although more in the latter case, consistent with the difference between these two urban societies.

### The segregation matrix

The globalisation process in Madrid has stood out since its promotion as Spain's economic-financial (as well as political) centre based on the privatisation of Spain's major public banks and firms in the 1990s. Since then, Madrid has consolidated and expanded the presence of corporate headquarters in the metropolitan area, making the city the base for Spanish multinationals operating in Latin America (Observatorio Metropolitano, 2013). The internationalisation of the Barcelona economy has lost weight in comparison to Madrid (table 1), although the city has deployed its own strategy through the promotion of its logistical importance and its reconversion into a city of tourism and services (Domínguez and López, 2015), as well as a space attracting the knowledge economy (Pareha-Eastaway and Pradel, 2010). The globalisation of both urban societies has led to the growth of two socially dominant figures: a new global class formed by workers in specialised services, or upper global categories, and a precarious labour force that satisfies the needs of those employed in services for this global class, or lower level global categories (Observatorio Metropolitano, 2013; Sarasa *et al.*, 2018). The powerful advance of these two figures

coincides with the decline in the rest of the categories, particularly beginning in 2008, when job destruction was concentrated in intermediate and skilled industrial occupations. The categories that have grown the most are specialists in business organisation and marketing and ICT technicians, among the upper global categories, and workers in personal services, among the lower global categories. The percentage increase in the categories linked to the thesis of the global city has been similar in both cities, although Madrid reveals a more globalised profile (table 2)<sup>7</sup>.

The categories linked to the model of the global city (upper and lower) pertain primarily to occupations that define the polar categories of the labour market structure as has been defined in the methodology. As a consequence, their increase indicates the social polarisation of the two metropolitan areas analysed (table 3). The greater industrialisation of the Barcelona economy explains its lower level of social polarisation in 2001, as well as in 2011. However, the increase in the precarious categories, where employment of the foreign immigrant population predominates, is more notable in Barcelona than in Madrid (+54.7% versus +45.5%), where, in comparison, the new global class grew more (+19.6% versus +17.9%). In addition, the distance between the social resources of the polar categories has also grown. Concretely, their educational capital was more unequal in 2011 than in 2001 (graph 1). Lastly, and to the extent that industrial workers and office workers

<sup>7</sup> In this table the definition used for the categories differs from that used in the rest of the article (to one digit of the CNO, differentiating global, intermediate and precarious categories). In this case it is more detailed (to two digits, differentiating upper, lower global categories and the rest), to show the specific link between globalization and polarization. The upper global categories include code numbers 12/24/26/27/31/34/35/38 and lower global categories the codes 50/51/56/57/58/59/91/92/93, in both cases from the CNO-11.

**TABLE 1.** *Level of globalization by city and year*

	2000	2004	2008	2010
<b>Madrid</b>	Alpha	Alpha	Alpha	Alpha
<b>Barcelona</b>	Alpha -	Beta +	Beta +	Alpha -

Source: By authors based on the Globalization and World Cities Research Network (GaWC).

**TABLE 2.** *Absolute and percentage growth of occupational categories by metropolitan area between 2001 and 2011. Percentage distribution in 2011*

Category	Absolute growth		Crecimiento (%)		Distribución (%) (2011)	
	Barcelona	Madrid	Barcelona	Madrid	Barcelona	Madrid
Upper global	112,481	161.840	38,6	39,4	14,7	17,0
Lower global	61,019	81.545	22,7	20,6	12,0	14,2
Others	-72,930	26.480	-5,2	1,7	48,0	45,8
Unemployed	455,102	446.413	191,7	137,7	25,2	22,9
Total	555,67	716.278	25,4	27,1	100,0	100,0

Source: By authors from 2001 and 2011 Censuses (INE).

form the majority of the intermediate income strata (Sarasa *et al.*, 2018), their structural decline has led to a general increase in income inequality in both urban societies (table 4)<sup>8</sup>.

In a scenario with increasing social and economic inequality, the effects of these processes have also been mediated by the development of a cycle of expansion in the value of real estate that characterised the Spanish economy at the beginning of the century. During this phase, residential mobility in both

metropolitan areas increased significantly (Bayona and Pujadas, 2014), accelerating the redistribution of their populations on a metropolitan level. During this period, and in both cases, the dispersion of property prices increased across these metropolitan areas, conditioning the geographic redistribution of increasingly unequal households<sup>9</sup>. However, the dispersion of prices was greater in Madrid (graph 2). In addition, these processes occurred under different models of urban governance: while the governance model in Barcelona was characterised by the search for a balance between competitiveness and social cohesion, the liberal-conservative project in

<sup>8</sup> However, the devaluation of university degrees linked to their democratization means that these social differences do not translate into higher incomes for certain fractions of global and intermediate categories, according to data from the 2002 and 2010 Wage Structure Survey of the INE.

<sup>9</sup> The Living Conditions Survey (INE) finds that only 4.5% of residents in Catalonia and 4.3% in the Community of Madrid, live in out of market priced housing.

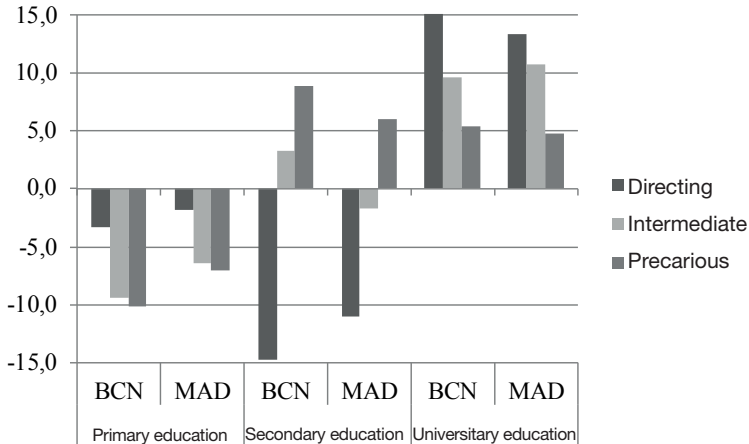


**TABLE 3.** Socioeconomic categories as percentage of the active population by metropolitan area and year

Categories	2001				2011			
	Barcelona		Madrid		Barcelona		Madrid	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Global	421.119	(17.7)	595.955	(21.5)	496.680	(18.1)	712.645	(21.2)
Middle	1.141.375	(48.0)	1.147.123	(41.4)	986.780	(36.0)	1.155.375	(34.4)
Precarious	814.779	(34.3)	1.026.739	(37.1)	1.260.190	(45.9)	1.493.725	-44,4

Source: By authors from 2001 and 2011 Censuses (INE).

**GRAPH 1.** Change in percentage points in educational level by socioeconomic category and metropolitan area. Period 2001-2011



Source: By authors from 2001 and 2011 Censuses (INE).

Madrid did not include demands for a more democratic urbanism, but rather sought its deactivation (Martínez, 2018).

**The end of the Mediterranean exception**

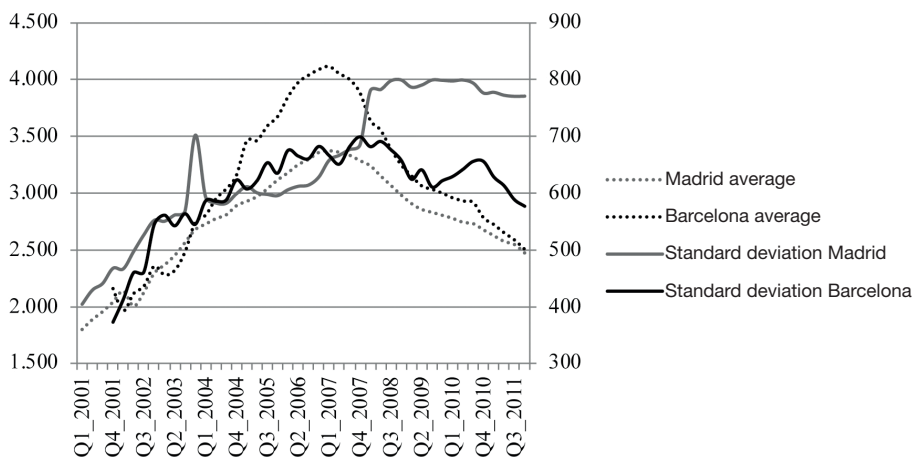
Traditionally, the familist welfare regime contributed to socio-spatial heterogeneity through processes of *in situ* social mobility. In contrast, during periods of acceleration of resi-

dential mobility, this regime loses this capacity and residential segregation increases. This is the case for both Barcelona and Madrid between 2001 and 2011, where segregation of all categories increased with the exception of professionals and skilled manual workers (table 5). In both years, the most segregated were the polar categories: the directing category and the precariously employed, in this order, and most sharply in Madrid.

**TABLE 4.** Gini index by territory and year

Sphere	2006	2011
Barcelona Metropolitan Area	29.03/19	32.7
Community of Madrid	31.7	32.1

Source: By authors based on data from the Survey on Living Conditions and Habits of the Population of the Barcelona Institute of Regional and Metropolitan Studies (Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona), and the Community of Madrid's Statistics Institute.

**GRAPH 2.** Evolution of the average and standard deviation of the price of housing (€/m<sup>2</sup>) in the main municipalities and districts of the central city of both metropolitan areas (2001-2011)

Source: By authors based on price reports from Idealista.

However, the segregation index hides more subtle processes of socio-spatial differentiation that the dissimilarity index reveals (table 6). Thus, while no segregation index is above the 0.4 threshold, the values of the dissimilarity index are above this threshold for three pairs of categories in Barcelona and six in Madrid. In addition, in both places, the values of this index increased in 22 of the 28 pairs of socioeconomic groups. A detailed examination of these dissimilarity indices permits us to see the structure of segregation for each socioeconomic group. In the case of professionals, the decline in the segregation index does not imply a process of homogeneous

approximation to all of the other groups. On the contrary, professionals only reduced their socio-spatial distance with the categories closest to them in terms of wages, while they were more distant from those most economically distant (directors and managers, those employed in elementary occupations and the unemployed). In this regard, what is key is the diversity of social positions making up the category of professionals, as differences in economic and social capital within this group condition diverse and on occasion, divergent residential trajectories (Chauvel, 2016). The situation of skilled workers is similar, given that the decline in their segregation index is due to

**TABLE 5.** Segregation index and percentage of the active population by socioeconomic category, year and metropolitan area

Socioeconomic category	Barcelona			
	2001		2011	
	SI	%	SI	%
Directors and Managers	0.22	7.7%	0.30	4.5%
Professionals	0.30	11.3%	0.28	13.6%
Technicians	0.12	12.7%	0.11	11.2%
Administrative personnel	0.09	10.2%	0.12	11.5%
Precarious services	0.08	12.9%	0.11	13.7%
Skilled workers	0.23	25.1%	0.20	12.7%
Elementary occupations	0.16	8.6%	0.21	7.0%
Unemployed	0.09	10.8%	0.14	25.3%

Socioeconomic category	Madrid			
	2001		2011	
	SI	%	SI	%
Directors and Managers	0.26	7.4%	0.35	5.0%
Professionals	0.33	14.8%	0.31	16.2%
Technicians	0.10	13.0%	0.11	10.7%
Administrative personnel	0.08	10.9%	0.10	12.4%
Precarious services	0.11	12.9%	0.13	13.8%
Skilled workers	0.27	17.5%	0.23	10.1%
Elementary occupations	0.15	10.1%	0.21	7.7%
Unemployed	0.08	12.3%	0.14	22.9%

Source: By authors based on data from 2001 and 2011 Censuses (INE).

their geographic closeness to professionals and technicians, as well as to the unemployed, given the impact of the crisis on this occupational category, while their distance from the other groups increased.

In general, segregation between the directing categories and the most precarious was consolidated, at the same time as the distance between the latter and the intermediate categories increased (table 7). As a result, both urban societies advanced from a model of segregation with only one axis (which distances the directing categories from the rest) to a new structure that incor-

porates a second axis (which gradually separates intermediate categories from the impoverished).

The distance between these categories is not random in the two metropolitan areas (see table 8). On the contrary, the spatial units with over-representation of directing categories tend to be contiguous with each other and form clusters. The same occurs in the case of the spatial units where more precarious categories reside, although the directing categories present a much more clustered pattern of residential location. In contrast, we do not find a common pattern regarding the change be-

**TABLE 6.** Dissimilarity index by socioeconomical categories, year and metropolitan area

Barcelona									
Socioeconomic category	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(7 & 8)	(9)	(D)	Year
Directors (1)		0,14	0,15	0,21	0,26	0,34	0,34	0,27	(2001)
Professionals (2)	0,18		0,19	0,24	0,30	0,43	0,38	0,31	
Technicians (3)	0,25	0,20		0,08	0,16	0,27	0,24	0,17	
Administrative personnel (4)	0,27	0,22	0,10		0,10	0,22	0,19	0,12	
Precarious services (5)	0,33	0,29	0,16	0,15		0,16	0,11	0,07	
Skilled workers (7 & 8)	0,41	0,39	0,23	0,22	0,18		0,13	0,16	
Elementary occupations (9)	0,44	0,40	0,27	0,26	0,19	0,18		0,10	
Unemployed (D)	0,36	0,32	0,19	0,18	0,12	0,15	0,16		
<b>Year</b>	<b>(2011)</b>								
Madrid									
Socioeconomic category	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(7 & 8)	(9)	(D)	Year
Directors (1)		0,12	0,19	0,26	0,33	0,44	0,36	0,30	(2001)
Professionals (2)	0,19		0,23	0,30	0,37	0,49	0,39	0,33	
Technicians (3)	0,31	0,23		0,08	0,17	0,30	0,22	0,15	
Administrative personnel (4)	0,34	0,25	0,10		0,11	0,24	0,16	0,10	
Precarious services (5)	0,43	0,34	0,18	0,15		0,16	0,09	0,07	
Skilled workers (7 & 8)	0,51	0,45	0,27	0,24	0,17		0,17	0,19	
Elementary occupations (9)	0,49	0,42	0,27	0,24	0,15	0,17		0,09	
Unemployed (D)	0,42	0,35	0,19	0,16	0,10	0,15	0,13		
<b>Year</b>	<b>(2011)</b>								

Source: By authors based on data from 2001 and 2011 Censuses (INE).

tween 2001 and 2011 in both metropolitan areas. The change in the value of Moran's I shows that the directing categories are segregated in contiguous enclaves in Barcelona, while in Madrid they have been expanding their exclusive spaces toward neighbourhoods in the metropolitan area where they were not previously residing.

In both Barcelona and Madrid we have identified clear geographic axes of socioeconomic advantage and disadvantage. In the case of Barcelona, map 1 shows that in 2011 the city's socioeconomic elites were distributed across a spatial continuum from the centre of the city and its upper part to the periphery of the town of Sant Cugat del Vallés. In

addition, the consolidation of directing categories in old working class neighbourhoods, such as Ciutat Vella and Poble Nou, should be noted. These are areas where processes of urban regeneration have taken place, leading to gentrification (Pareja-Eastaway and Pradel, 2010; Sarasa *et al.*, 2018). Along these lines, in 2011 we also find areas in the city centre (low-high, in the legend) where the low presence of directing categories is atypical, given their geographic centrality. We therefore assume that they are permeable to changing their social composition through the extension of gentrification processes, for example, in the northern part of the Raval neighbourhood. In contrast, map 2 reveals

**TABLE 7.** Dissimilarity index by groupings of occupational categories, year and metropolitan area

Barcelona				
Socioeconomic category	(D)	(I)	(P)	Year
Directing (D)		0.28	0.30	
Intermediate (I)	0.27		0.08	(2001)
Precarious (P)	0.32	0.12		
<b>Year</b>				<b>(2011)</b>
Madrid				
Socioeconomic category	(D)	(I)	(P)	Year
Directing (D)		0.33	0.34	
Intermediate (I)	0.31		0.08	(2001)
Precarious (P)	0.37	0.12		
<b>Year</b>				<b>(2011)</b>

Source: By authors based on data from 2001 and 2011 Censuses (INE).

that in 2011 the most precarious groups had a more fragmented pattern in four centres outside of the municipality of Barcelona, all of them connected by their location as, traditionally, manufacturing centres.

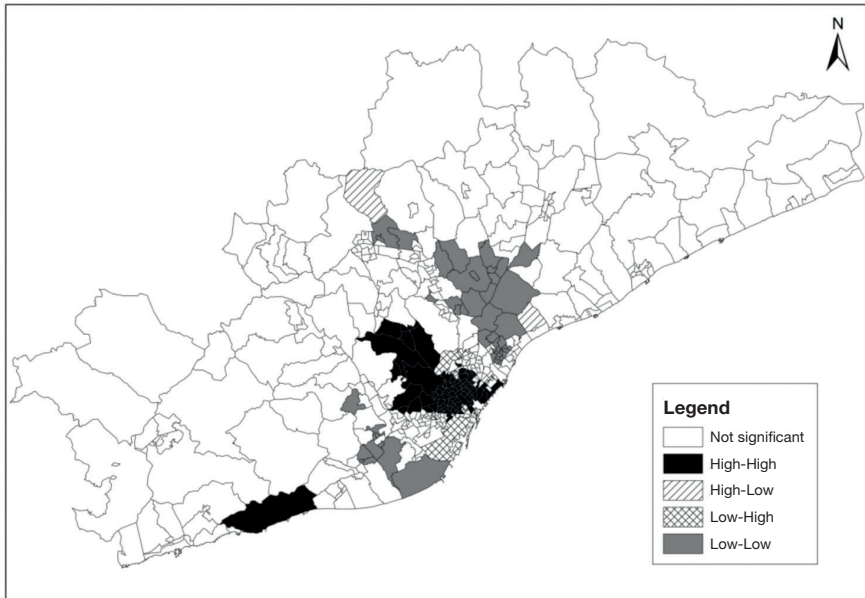
The higher Moran's I values for Madrid suggest a pattern more closely related to socioeconomic segregation, with a diagonal border that runs from the southeast to the north-east (maps 3 and 4). The global cate-

gories are concentrated in the north of this diagonal, including the urban centre of the city of Madrid, which has also been the object of important urban regeneration programs, facilitating its conversion into a space for global categories (Leal and Sorando, 2013). In contrast, the precarious categories are grouped in different fragments in the south. Also in Madrid (map 3) we find atypical cases with a percentage of global cate-

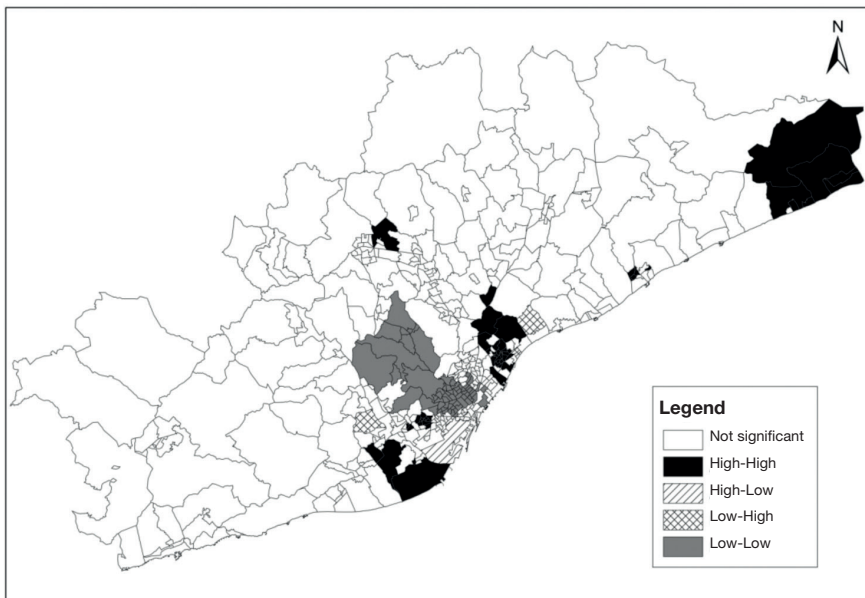
**TABLE 8.** Moran's I (MI) by socioeconomic category, year and metropolitan area

Barcelona		
Year	2001	2011
Categories	MI	MI
Directing	0.23	0.26
Precarious	0.21	0.16
Madrid		
Year	2001	2011
Categories	MI	MI
Directing	0.47	0.38
Precarious	0.29	0.32

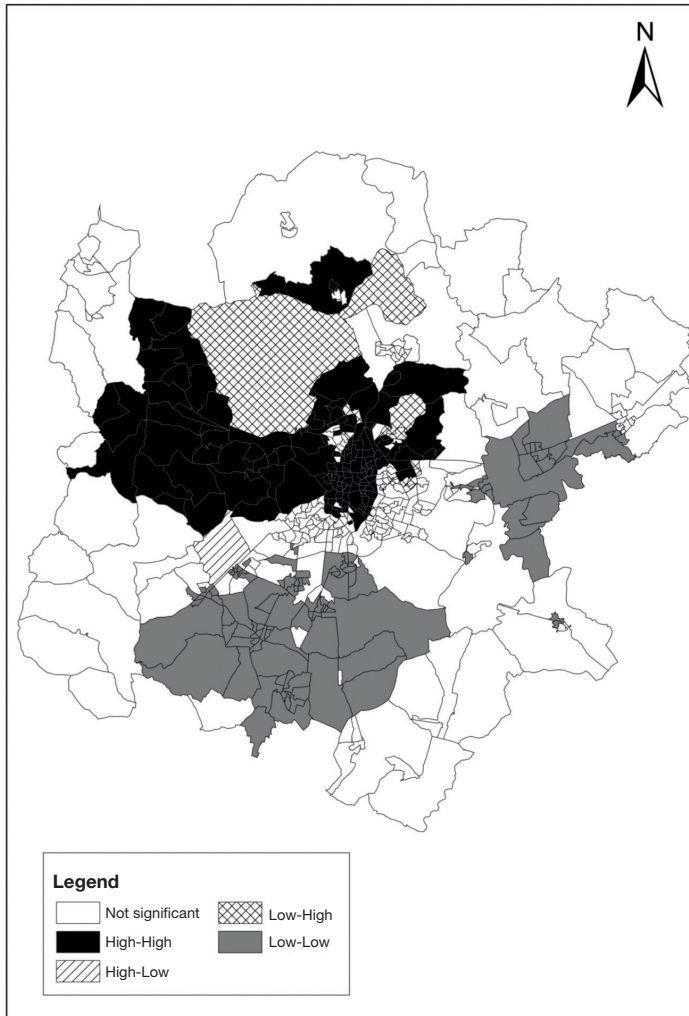
Source: By authors based on data from 2001 and 2011 Censuses (INE).

**MAP 1.** Agglomeration and atypical spatial cases of the directing categories. Barcelona metropolitan area, 2011

Source: By authors, based on 2011 Census (INE).

**MAP 2.** Agglomeration and atypical spatial cases of the precarious categories. Barcelona metropolitan area, 2011

Source: By authors, based on 2011 Census (INE).

**MAP 3.** Agglomeration and atypical spatial cases of the directing categories. Madrid metropolitan area, 2011

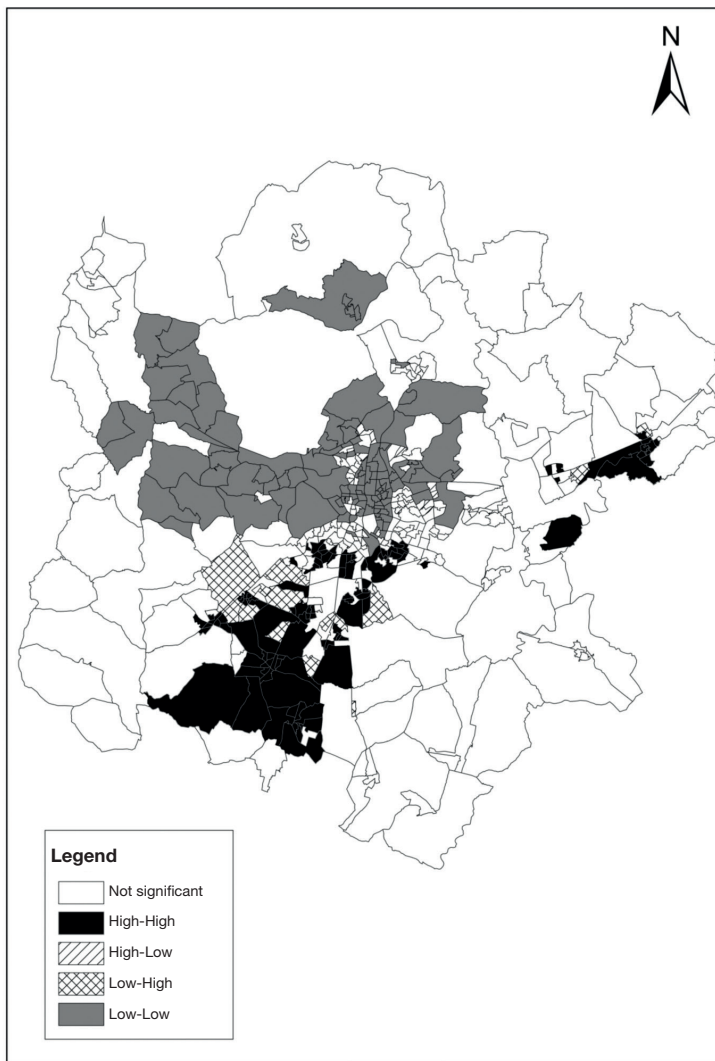
Source: By authors based on data from 2011 Censuses (INE).

gories below what is expected (the areas of San Blas and Tetuán, potentially gentrifiable; low-high, in the legend). In addition, the spaces where their weight is greater than expected (new developments in the south that explain the decline in Moran's I; high-low, in the legend) stand out, parallel to the existence of numerous areas where the presence of precarious categories is lower than expected, given their proximity to places where they are concentrated (low-high, in

the legend of map 4). In short, a segregation model has been consolidated in both metropolitan areas in which the precarious categories are significantly absent from the urban centre.

### The decline of social mixing

In both Barcelona and Madrid, disadvantaged and advantaged spaces grew between 2001 and 2011, at the same time as mixed or diverse

**MAP 4.** Agglomeration and atypical spatial cases of the precarious categories. Madrid metropolitan area, 2011

Source: By authors based on data from 2011 Censuses (INE).

spaces decreased, and polarised spaces remained insignificant (table 9). This confirms the polarisation hypothesis, given that the concentration of homogeneous social poles increased (advantaged in the case of directing categories and disadvantaged in the case of precarious ones) at the expense of spaces where different categories coexisted with greater intensity (mixed areas, where all the

categories are found, and polarised areas, where global and precarious categories coexist). Although these mixed spaces continued to be the most common type in both Barcelona and Madrid, in the case of Madrid, fewer than half of the spatial units were mixed, and in 2011 they surpassed by only a narrow margin the number of disadvantaged spaces. In Barcelona more than half of the spatial units



**TABLE 9.** *Percentage of socio-spatial types by metropolitan area and year*

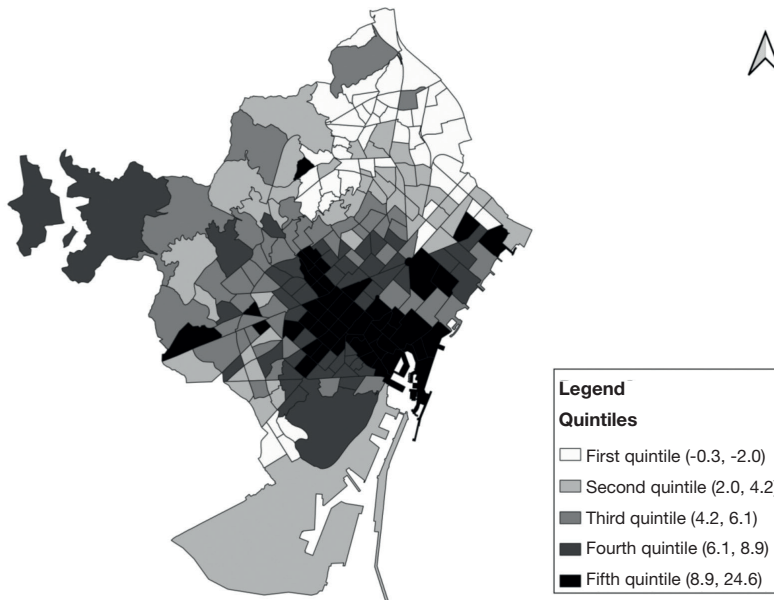
Spatial type	Barcelona		Madrid	
	2001	2011	2001	2011
Polarized (P)	0.2%	0.2%	0.4%	0.0%
Advantaged (A)	18.5%	22.0%	25.5%	27.8%
Disadvantaged (D)	20.5%	25.2%	27.6%	33.5%
Mixed (M)	60.8%	52.6%	46.5%	38.6%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Source: By authors based on data from 2001 and 2011 Censuses (INE).

continued to be mixed spaces, although their weight declined by eight percentage points between 2001 and 2011.

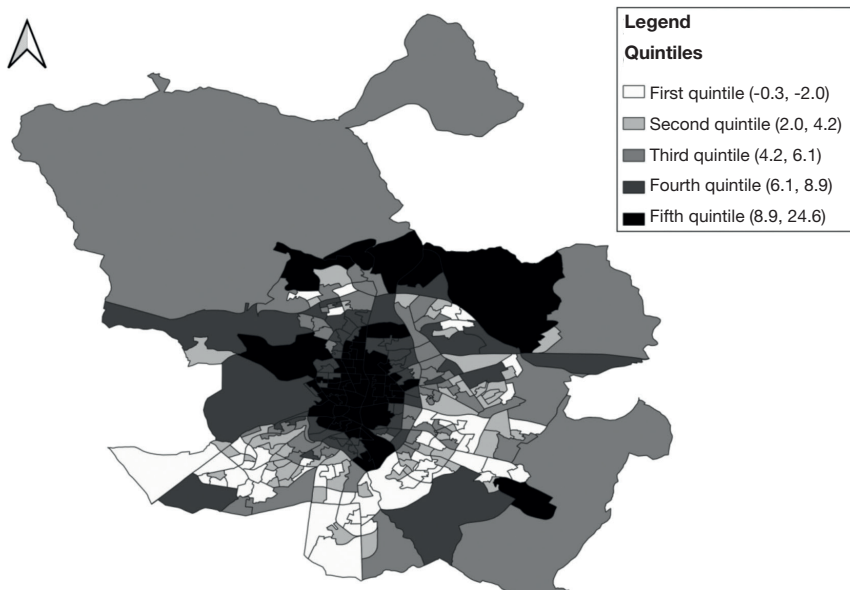
Lastly, the patterns of segregation found continued between 2011 and 2016, as maps 5 and 6 show, where we see a persistent concentration of settlement flows of persons with

university education in urban centres in both Barcelona and Madrid. This pattern, along with the absence of these types of flows in the peripheries, where the precarious categories are concentrated, confirms the consolidation of a new urban structure marked by the peripheralisation of the most economically weak in these urban societies.

**MAP 5.** *Percentage of the increase in persons with university studies (2012 to 2016) over the total population at the beginning of the period (2012), by geographic area. Barcelona*

Source: By authors based on Residential Variation Statistics (Barcelona City Council).

**MAP 6.** *Percentage of the increase in persons with university studies (2012 to 2016) over the total population at the beginning of the period (2012), by geographic area. Madrid*



Source: By authors based on Residential Variation Statistics (Madrid City Council).

## CONCLUSIONS

The increase in inequality is the most notable changing dimension in contemporary urban societies. However, this phenomenon is composed of diverse aspects, and among them, spatial inequality stands out (Valente, 2018). Between 2001 and 2011, socioeconomic and spatial inequalities grew in Spain's two largest urban societies. This process differentiates the Spanish case from that of other metropolitan areas in Southern Europe, such as Athens, where segregation did not increase during this time, due to Athens' lower exposure to globalisation and limited expansion of its residential housing market (Maloutas, 2016). In contrast, the globalisation of the Barcelona and Madrid economies has polarised their labour market structures. At the same time, the spatial distance between their polar categories increased, leading to a loss in the weight of socially mixed spaces. In particular, in 2011, the centres of Barcelona and Madrid consoli-

dated as spaces concentrating professionals and managers and underrepresenting the precarious categories. This pattern was further consolidated between 2011 and 2016, as was the devaluation of urban peripheries, where the socioeconomically most disadvantaged have concentrated. This socio-spatial configuration corresponds with the sharpest variant of the decline of the dramaturgical city in favour of the topological city: the peripheralisation of poverty and its relative absence from urban centres, with socioeconomic precariousness lacking urban influence (Kesteloot, 2005).

In this context, the decline in social mixing is more pronounced in Madrid than in Barcelona, a result of different contextual and structural factors. First, residential segregation has traditionally been greater in Madrid than in Barcelona, a more industrialised society, where the bourgeoisie had a pattern of greater spatial dispersion linked to their closeness to manufacturing centres. In

addition, although both spaces have experienced a common process of globalisation, socioeconomic polarisation and housing market segmentation, the intensity of these dynamics has been greater in Madrid. The totality of these factors explains the difference in the intensity of segregation in each case, as well as the scale of the challenges they face in the future. In this regard, the advance of globalising dynamics has been accompanied by new policy agendas that consider the classic lines of social division to be obsolete. Our results show that globalisation is deepening these divisions in the cities, generating a socio-spatial dualism that is often not addressed: "the fundamental dividing line in our cities is the inclusion of the cosmopolitans in the making of the new history while excluding the locals from the control of the global city to which ultimately their neighbourhoods belong" (Castells, 2003: 15)

The political effects of this transformation have not led to consensus among urban scholars. Thus, Marcuse and Van Kempen (2002) argue that these spatial divisions are not mere reflections of the divisions in society, but help to create them, given that the decline in social mixing fosters prejudices based on the lack of significant daily interactions. Blanco *et al.*, (2016) explain how the neighbourhoods with a greater capacity to face the effects of the economic crisis are precisely those with mixed spaces, given that practically all social innovation practices are concentrated in them, while this is not the case in homogeneous neighbourhoods. In contrast, other authors question the extent of interactions between social classes living in common spaces (Bourdieu, 2010). In this regard, Cassiers and Kesteloot (2012) also do not consider the decline in social mixing to be negative. They have pointed out that the concentration of residents with situations, experiences and hardships in common fosters the recognition of their common interests, as well as their collective organisation in order to make demands. Whatever the perspective one takes,

we have observed in both Barcelona and Madrid, the combined growth of social inequality and residential segregation in a process that signals the change from socially mixed cities, representing a space of confrontation between social classes (socially divided cities), to disconnected cities where such a confrontation is transformed with uncertain effects (cities of socio-spatial divisions).

## BIBLIOGRAPHY

- Allen, Judith *et al.* (2004). *Housing and Welfare in Southern Europe*. Oxford: Blackwell.
- Andreotti, Alberta *et al.* (2001). "Does a Southern European Model Exist?". *Journal of European Area Studies*, 9(1): 43-62.
- Bayona, Jordi and López-Gay, Antonio (2011). "Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona". *Documents d'anàlisi geogràfica*, 57(3): 381-412.
- Bayona, Jordi and Pujadas, Isabel (2014). "Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona". *EURE*, 40(119): 261-287.
- Beaverstock, Jonathan; Smith, Richard and Taylor, Peter (2015). *Global City Network*. Available at: <http://www.lboro.ac.uk/gawc/gawcworlds.html>, access June 15, 2018.
- Blanco, Ismael *et al.* (2016). "El papel de la innovación social frente a la crisis". *Ciudad y Territorio*, 188: 249-260.
- Bourdieu, Pierre (2010). "Efectos de lugar". In: *La miseria del mundo*. Madrid: Akal.
- Burgers, Jack (1996). "No Polarization in Dutch Cities? Inequality in a Corporatist Country". *Urban Studies*, 33(1): 99-105.
- Cassiers, T. and Kesteloot, Christian (2012). "Socio-spatial Inequalities and Social Cohesion in European Cities". *Urban Studies*, 49(9): 1909-1924.
- Castells, Manuel (2003). "European Cities, the Informational Society and the Global Economy". In: Leon, D.; Heinemeijer, W. and Vaart, D. van (eds.). *Understanding Amsterdam. Essays on Economic Vitality, City Life and Urban Form*. Amsterdam: Het Spinius.
- Chauvel, Louis (2016). *La spirale du déclassement. Essai sur la société des illusions*. Paris: Seuil.

- Dewilde, Caroline and Lancee, Bram (2013). "Income Inequality and Access to Housing in Europe". *European Sociological Review*, 29(6): 1189-1200.
- Domínguez, Marta and López, Cristina (2015). *Barcelona y Madrid: Procesos urbanos y dinámicas sociales*. Madrid: Síntesis.
- Donzelot, Jacques and Jaillet, Marie-Christine (1997). *Séminaire sur les zones urbaines défavorisées en Europe et en Amérique du Nord*. Paris: Plan Urbain.
- Echazarra, Alfonso (2010). "Segregación residencial de los extranjeros en el área metropolitana de Madrid. Un análisis cuantitativo". *Revista Internacional de Sociología*, 68(1): 165-197.
- Fernández, Cristina and Roch, Fernando (2012). "La quiebra de la ciudad global y sus efectos en la morfología urbana. Madrid, bajo la lógica inmobiliaria de la acumulación-desposesión". *Urban*, NS03: 45-63.
- Hamnett, Chris (1994). "Social Polarisation in Global Cities: Theory and Evidence". *Urban Studies*, 31(3): 401-424.
- Hasserman, Hartmut and Haila, Anne (2005). "Introduction. The European City: A Conceptual Framework and Normative Project". In: Kazepov, Y. (ed.). *Cities of Europe: Changing Contexts, Local Arrangements, and the Challenge to Local Cohesion*. London: Routledge.
- Kesteloot, Christian (2005). "Urban Socio-spatial Configurations and the Future of European Cities". In: Kazepov, Y. (ed.). *Cities of Europe: Changing Contexts, Local Arrangements, and the Challenge to Local Cohesion*. London: Routledge.
- Le Galés, Patrick (2007). *Las ciudades europeas. Conflictos sociales y gobernanza*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Leal, Jesús (2004). "Segregation and Social Change in Madrid Metropolitan Region". *The Greek Review of Social Research*, 113: 81-104.
- Leal, Jesús and Sorando, Daniel (2013). "Rehabilitación urbana y cambio social en las grandes ciudades españolas". *Monografías de la Revista Aragonesa de Administración Pública*, XV: 205-236.
- Leal, Jesús and Sorando, Daniel (2016). "Economic Crisis, Social Change and Segregation Processes in Madrid". In: Tammaru, T. et al. (eds.). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. London: Routledge.
- López, Isidro and Rodríguez, Emmanuel (2010). *Fin de ciclo: financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Malmberg, Bo; Andersson, Eva and Östh, John (2013). "Segregation and Urban Unrest in Sweden". *Urban Geography*, 34(7): 1031-1046.
- Maloutas, Thomas (2016). "Socio-economic Segregation in Athens at the Beginning of the Twenty-first Century". In: Tammaru, T. et al. (eds.). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. London: Routledge.
- Maloutas, Thomas and Fujita, Kuniko (2012). *Residential Segregation in Comparative Perspective. Making Sense of Contextual Diversity. City and Society Series*. Farnham, UK: Ashgate.
- Marcuse, Peter and Kempen, Ronald van (2002). *Of States and Cities: The Partitioning of Urban Space*. Oxford: Oxford University Press.
- Martínez, Rubén (2018). *Innovación social y gobernanza multinivel. Cambio en las relaciones de poder y gestión del conflicto*. Available at: <https://uab.academia.edu/RubénMartínezMoreno>, access November 12, 2018.
- Massey, Douglas (1996). "The Age of Extremes: Concentrated Affluence and Poverty in the Twenty-first Century". *Demography*, 33(4): 395-412.
- Méndez, Ricardo and Prada-Trigo, José (2014). "Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid". *Scripta Nova*, XVIII, 474.
- Ministerio de Fomento (2017). *Áreas Urbanas en España 2017*. Available at: <https://apps.fomento.gob.es/CVP/handlers/pdfhandler.ashx?idpub=BAW050>, access November 5, 2018.
- Mollenkopf, John and Castells, Manuel (1991). *Dual City: Restructuring New York*. New York: Russell Sage Foundation.
- Musterd, Sako et al. (2017). "Socioeconomic Segregation in European Capital Cities. Increasing Separation between Poor and Rich". *Urban Geography*, 38 (7): 1062-1083.
- Musterd, Sako and Fullaondo, Arkaitz (2008). "Ethnic Segregation and the Housing Market in Two Cities in Northern and Southern Europe: The Cases of Amsterdam and Barcelona". *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3(8): 93-114.
- Oberti, Marco and Préteceille, Edmond (2016). *La ségrégation urbaine*. Paris: La Découverte.

- Observatorio Metropolitano (2013). "Auge y crisis del modelo Madrid". In: Observatorio Metropolitano (ed.). *La apuesta municipalista*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Pareja-Eastaway, Montserrat and Pradel, Marc (2010). "New Economy, New Governance Approaches? Fostering Creativity and Knowledge in the Barcelona Metropolitan Region". *Creative Industries Journal*, 3(1): 29-46.
- Park, Robert; Burgess, Ernest and McKenzie, Roderrick (1925). *The City: Suggestions for Investigation of Human Behaviour in the Urban Environment*. Chicago: University of Chicago Press.
- Petsimeris, Petros and Rimoldi, Stefania (2016). "Socio-economic Divisions of Space in Milan in the Post-Fordist Era". In: Tammaru, T. et al. (eds.). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. London: Routledge.
- Piketty, Thomas (2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge, Massachusetts: Belknap.
- Pittini, Alice et al. (2017). *The State of Housing in the EU*. Brussels: Housing Europe.
- Prattschke, Jonathan and Morlicchio, Enrica (2012). "Social Polarization, the Labour Market and Economic Restructuring in Europe: An Urban Perspective". *Urban Studies*, 49(9): 1891-1907.
- Préteceille, Edmond, and Cardoso, Adalberto (2008). "Río de Janeiro y Sao Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París". *Ciudad y Territorio*, XL (158): 617-640.
- Reardon, Sean and Bischoff, Kendra (2011). "Income Inequality and Income Segregation". *American Journal of Sociology*, 116(4): 1092-1153.
- Rubiales, Miguel (2017). "Nueva estructura de clases, una mirada territorial". *Encrucijadas*, 14, a1402.
- Sarasa, Sebastià; Porcel, Sergio; Navarro, Lara and Thiers, Jenniffer (2018). "Desindustrialización y crisis en la Barcelona posolímpica: ¿hacia una ciudad dual?". *Revista de Estudios Urbano Regionales*, 44(131): 29-52.
- Sassen, Saskia (1991). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.
- Tammaru, Tiit; Marciczak, Szymon and Ham, Maarten van (eds.) (2016). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West*. London: Routledge.
- Temelová, Jana; Novák, Jakub; Kährik, Anneli and Tammaru, Tiit (2016). "Neighbourhood Trajectories in the Inner Cities of Prague and Tallinn: What Affects the Speed of Social and Demographic Change?". *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 98(4): 349-366.
- Valente, Riccardo (2018). "Insecurity as a Determinant of Social Exclusion: Case Study of the City of Barcelona". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163: 121-142.

**RECEPTION:** June 18, 2018

**REVIEW:** September 26, 2018

**ACCEPTANCE:** December 18, 2018